

# La Ilustración Artística

AÑO XX

← BARCELONA 22 DE ABRIL DE 1901 →

NÚM. 1.008

*Nuestro exclusivo representante en la República Mexicana es D. Ramón de S. N. Araluce, callejón de Sta. Inés, núm. 5, Méjico*



Reproducción autorizada

TRAVESURA, cuadro de E. Vidal Firmat (Salón Parés)

## ADVERTENCIA

En el próximo número comenzaremos a publicar la interesante novela del ilustre escritor Pablo Bourget, que tanto éxito acaba de obtener en Francia. El deseo de no demorar la publicación de esta obra á fin de que nuestros lectores puedan leerla casi al mismo tiempo que el público francés, nos ha obligado á insertarla sin ilustraciones.

## SUMARIO

**Texto.** - *Revista hispano-americana*, por R. Beltrán Rózpide. - *El eterno mendigo* (*Páginas de la vida*), por Alejandro Larrubiera. - *El café*, por Rafael Ruiz López. - *Cuentos provincianos*. *El lenguaje del amor*, por Cristóbal de Castro. - *Estatuas en bronce recientemente descubiertas en Cérigo y Pompeya*, por S. - *Carlos Casin*, por B. - *Nuestros grabados*. - *Miscelánea*. - *Problema de ajedrez*. - *China*. *Usos, costumbres y descripciones geográficas*, por E. von Hesse Wartegg (conclusión). - *Trepidación mecánica local*, por el Dr. Sagnet. - *Epidemia de intoxicaciones por la cerveza*, por el Dr. Cartaz. - *Los perfumes artificiales*. - Libros recibidos.

**Grabados.** - *Travesura*, cuadro de E. Vidal Firmat. - Dibujo de Triadó que ilustra el artículo titulado *El eterno mendigo*. - *El café*, dibujo de P. Roig. - *Bacante*, cuadro de Francisco Masiera. - *Afuera de Nápoles*, cuadro de Balduino Galofre. - *Estatuas en bronce recientemente descubiertas en Cérigo y Pompeya*. - *El pintor francés Carlos Casin*. - *El explorador*, cuadro de Francisco C. Millet. - *Junto al estanque*, cuadro de Antonio Fabrés. - *Pompa circense*, cuadro de Julio Borrell. - *En el huerto*, cuadro de Orrin Peck. - *Retrato pintado por Sarah C. Sears*. - *China*. - *Estatua de un león*. - *Estación del ferrocarril de Pekín á Takú*. - *Pebetero chino*. - *El observatorio de Pekín*. - *Sacrificios ofrecidos á un ídolo*. - *La calle de las Legaciones en Pekín*. - *Una familia china*. - Figs. 1, 2 y 3. *Trepidación de la frente*, de la cabeza y de la espalda. - *En familia*, cuadro de Antonio de Ferrer.

## REVISTA HISPANO-AMERICANA

La cuestión del canal interoceánico. - Antecedentes. - El canal de Panamá y Colombia. - Nueva frontera con Costa Rica. - Intervención de España en el conflicto italo-colombiano. - La guerra civil en Colombia. - Venezuela. - El general Crespo, la Asamblea Constituyente y las compañías norteamericanas.

La cuestión del canal interoceánico entra en nueva fase. No parece ya tan firme la decisión de los Estados Unidos del Norte en favor del canal de Nicaragua, y hay motivos para sospechar que todos los trabajos que venían realizando en tal sentido eran ardid de mercader; procuraban ganar tiempo para desesperar á los accionistas de Panamá, amenazándoles con definitiva ruina si se construía el canal por el lago, y preparando así las cosas de manera que en ocasión oportuna pudiesen adquirir en muy ventajosas condiciones los derechos de aquéllos. Por otra parte, los Estados Unidos no ceden ante las pretensiones de Inglaterra, y para evitar conflictos entre anglo-sajones de Europa y de América se busca solución que satisfaga á los exigentes yanquis y deje en buen lugar el prestigio de la Gran Bretaña.

Medio siglo hace ya (15 abril 1850) que el inglés Bulwer y el norteamericano Clayton firmaron el tratado por virtud del cual - y en previsión de la apertura de un canal navegable por Nicaragua ó por otro lugar del istmo - se convino en que ninguna de las potencias contratantes pudiera construirlo bajo su intervención exclusiva, que los buques de una y otra gozarían de iguales derechos, que en tiempo de guerra se neutralizaría el canal y que no habrían de levantarse fortificaciones en las orillas. No pudieron tener aplicación estas cláusulas al canal de Panamá, puesto que ni Inglaterra ni los Estados Unidos intervenían en la empresa. Mas fracasó ésta, con gran satisfacción de los yanquis, y el gobierno de Washington decidió poner mano en la obra, ya tomando á su cargo la canalización por Panamá, ya construyendo el canal por Nicaragua. Lo primero ofrecía grandes dificultades por la necesidad de contar con la aquiescencia de los accionistas de la Compañía y con el gobierno de Colombia. Optaron, pues, los yanquis por el canal de Nicaragua, aunque sin perder de vista la eventualidad de que las circunstancias cambiasen, y fuera posible negociar á su favor la transferencia de la concesión del canal de Panamá.

Pero si á mediados del pasado siglo los Estados Unidos se avenían á tratar de igual á igual con la Gran Bretaña, ahora les contrariaba sobre manera tener que compartir con los ingleses la alta inspección en la zona del canal. Abrióse negociaciones para modificar el convenio de 1850, y como resultado de ellas, el embajador inglés en Washington Sir Pauncefote y el secretario de Estado Mr. Hay pactaron nuevo tratado en 5 de febrero de 1900. Inglaterra renunció su derecho de inspección, limitándose á exigir el libre acceso al canal, la neutralidad en tiempo de guerra y el compromiso de no establecer fortificaciones. Intransigente la mayoría del Senado norteamericano, modifica de tal suerte el convenio, que la cláusula de neutralidad queda anulada ó á merced de los Estados Unidos, sin rebozo manifiestan éstos el propósito de dominar absolutamente en el canal, y en 11 de marzo último Pauncefote entrega á Hay nota de su gobierno declarando que éste no puede ratificar el tratado, porque las enmiendas hechas lo desnaturalizan por completo.

En Libro Azul ahora publicado se hace la historia de este asunto y se exponen los motivos en que se funda Inglaterra para no aceptar las modificaciones introducidas por el Senado. Queda, pues, en vigor el tratado de 1850, rudamente combatido por el senador Morgan y demás imperialistas, que piden su denuncia; Inglaterra, á quien tan mal pagan los yanquis el apoyo indirecto que les prestó en 1898 contra España, arbitrará medios de evitar un conflicto ó una humillación, entablado en momento propicio nuevas negociaciones, y entretanto, como aquéllos quieren á todo trance tener su canal, procuran también satisfactorio arreglo con el doble fin de apropiarse el canal de Panamá y facilitar á la Gran Bretaña pretexto razonable para más concesiones y aun para el abandono de los derechos que le dió el tratado Bulwer-Clayton.

En efecto, vuelven á estar en alza los ingenieros norteamericanos que preconizaban las excelencias de la vía navegable por Panamá, el ministro de Asuntos extranjeros de Colombia y el representante de la compañía tratan de la cesión de esta gran empresa, y se habla ya de un triple concierto mediante el cual Colombia, con consentimiento de la Gran Bretaña, permitirá á los Estados Unidos la construcción y explotación del canal, concediéndoles los terrenos que necesiten en una y otra orilla, sin renunciar Colombia á la soberanía territorial. Como se ve, las circunstancias varían; la intervención de la Compañía y del gobierno colombiano podrán ser el pretexto para anular el tratado de 1850, y el amor propio de la Gran Bretaña quedará satisfecho, pues habrá esta nación prestado su consentimiento para el nuevo convenio.

La cuestión de límites pendiente entre Colombia y Costa Rica quedó resuelta por sentencia arbitral del presidente de la República francesa en septiembre último. Después ha reclamado Nicaragua contra la mención de islas que se adjudican á Colombia y que aquélla tiene por suyas, y ahora los gobiernos interesados deben ocuparse en fijar definitiva y prácticamente la nueva frontera. A Costa Rica le ha contrariado mucho perder el valle del río Sixaula; pero afortunadamente para esta República, no se atendieron las pretensiones de Colombia en cuanto al derecho que alegaba de llegar por el Norte hasta el río San Juan. Si hubieran prevalecido, Costa Rica dejaba de tener costa en el litoral atlántico.

Este litigio debía haberse sentenciado por España. En nuestros archivos se encuentran todos los documentos necesarios para decidir sobre cuestiones de límites entre países hispano-americanos, y es absurdo que tales documentos, de difícil traducción muchos, tengan que verterse á idiomas extranjeros, y que personas que desconocen la historia de la América española sean las llamadas á resolver.

Justo es consignar, sin embargo, que en el arbitraje á que nos referimos han intervenido para reunir la documentación, aclarar puntos dudosos y sostener los derechos de las partes, personalidades muy doctas y de gran prestigio en España y América, tales como D. Julio Betancourt y D. Manuel M. Peralta, ministros plenipotenciarios de Colombia y Costa Rica, respectivamente; D. Francisco Silvela, autor del primer alegato de Colombia; D. Antonio Maura, y catedráticos, archiveros y abogados de Madrid, Sevilla y Bilbao. También hemos de hacer mención especial del abogado francés M. Poincaré, autor de la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> Memorias de Colombia, que supo reforzar y exponer clara y metódicamente los argumentos aducidos con gran brillantez de estilo por el Sr. Silvela.

En asunto de otra índole, y en el cual también se halla interesada Colombia, ha intervenido el gobierno español. Trátase de cuestiones surgidas entre los de Italia y Colombia y que se sometieron á la mediación del nuestro en virtud del convenio de 27 de octubre de 1892. Con motivo de ciertos movimientos revolucionarios, algunos súbditos italianos fueron encarcelados y procesados por las autoridades colombianas, y como consecuencia de confiscaciones y expropiación forzosa de bienes se promovieron juicios y dictaron sentencias que perjudicaban á los intereses de aquéllos. Italia reclamó, y como no fué atendida, retiró su representación diplomática.

Se nos dice que hace meses, siendo ministro de Estado el Sr. marqués de Aguilar de Campoó, formuló ya proposición el mediador; mas no sabemos que esta proposición se haya hecho pública como aceptada de buen grado por ambas partes. La cues-

tion reviste cierta gravedad, puesto que actuaron los tribunales de justicia, y muy de lamentar sería que ninguna otra nación, y menos España, tuviesen que negar la autoridad y valor de sentencias dictadas por tribunales de los Estados hispano-americanos, como si se tratara de Marruecos ó de cualquier otro país semibárbaro en los que la acción diplomática debe suplir las deficiencias de la acción judicial.

Las contrariedades que sufre Colombia y el escaso desarrollo de sus riquezas naturales y de sus medios de comunicación débense, entre otras causas, á las agitaciones promovidas por los partidos políticos que mantienen un estado de intranquilidad incompatible con la buena administración.

El caudillo de los llamados liberales, Uribe, promovió recientemente insurrecciones en varios departamentos de la República, y aunque el gobierno colombiano da por vencida la rebelión y á fines de enero declaraba que sólo había ya partidas insignificantes en Cundinamarca y Boyacá y que pronto iba á proclamarse la paz general, lo cierto es que, según las últimas noticias, la guerra civil dura todavía en Panamá y otras provincias. Uribe no cede, y se dice que para proseguir la lucha busca recursos en Venezuela y los Estados Unidos.

Hacemos fervientes votos en pro del restablecimiento del orden en esa República, cuyo fértil suelo y rico subsuelo ofrecen tesoros de inmenso valor mediante explotación inteligente y activa y apertura de vías que faciliten los transportes. Su territorio equivale, por lo menos, á los de España, Portugal y Francia juntos, y en esa vasta extensión superficial no llegan á 600 los kilómetros de ferrocarril construídos.

En Venezuela hay también revolución; pero su presidente, el general D. Cipriano Castro, se impone á los rebeldes y convoca Asamblea Nacional Constituyente con propósito de normalizar la situación del país. La Asamblea le ha designado para que ejerza interinamente la presidencia hasta que, reconstituída la República, sea elegido el ciudadano que haya de desempeñar tan elevada función. En 26 de febrero, Castro dirigió un mensaje á la Asamblea aceptando el cargo y jurando, ante el altar de la patria, que sabría cumplir con su deber.

El gobierno venezolano ha procurado satisfacer los compromisos financieros, pagando los intereses de la Deuda exterior, con lo que cesa la presión de potencias europeas, especialmente de Alemania. En cambio, le promueven conflictos esos yanquis que gozaban antes de gran predicamento en Venezuela, porque su presidente Cleveland amparó la República contra las exigencias de Inglaterra sobre soberanía en territorios de la Guayana.

Con motivo de cuestiones surgidas entre compañías norteamericanas que explotan asfalto en Venezuela, entendió el gobierno que procedía retirarles la concesión. El ministro de los Estados Unidos en Caracas Mr. Loomis no ha omitido esfuerzo ni intriga para favorecer á las compañías; pidió á su país buques de guerra é hizo comprender que en caso necesario no vacilaría en dar orden de que desembarcasen tropas. Castro, cuya conducta aprueba la Asamblea nacional por el hecho de confirmarle en la presidencia, no ha cedido un ápice, y firme y resuelto, hasta niega toda satisfacción á los Estados Unidos por la prisión de uno de sus agentes consulares. Sostiene que el conflicto de las compañías es asunto que compete á los tribunales venezolanos, y no tolera que potencia extranjera intervenga en él. A este criterio subordina toda concesión que se haga á extranjeros, y así acaba de consignarse terminantemente en contrato celebrado entre el ministro de Fomento y un tal Dall'Orse para la explotación del caucho.

Ciertamente, no pretende Venezuela imponerse por la fuerza á los Estados Unidos. Toda su marina de guerra se reduce á un viejo yate, el «Atalanda», comprado por 125.000 dollars, provisto de siete cañones y rebautizado con el nombre de «Restaurador.» Pero defiende los derechos inherentes á la soberanía, los fueros de sus tribunales de justicia, y razones poderosas tendrá para proceder así, cuando la misma prensa de los Estados Unidos, el *New York Times*, pone en duda las noticias transmitidas por Mr. Loomis, y en el Senado de Washington hay quien pide que se abra una información acerca de la conducta del ministro yanqui, á quien se supone interesado en los negocios de la New-York-Bermúdez Company, explotadora de los asfaltos venezolanos.

Loomis ha salido ya de Caracas, llamado por su gobierno. En esta campaña diplomática, el primer triunfo ha sido, pues, de Venezuela.

R. BELTRÁN RÓZPIDE.



(PÁGINAS DE LA VIDA)

Un imperceptible avance de la aguja, y todo había terminado para el pobre viejo que agonizaba.

Aterrorizado miró en torno suyo.

En aquel postrer minuto de su existencia, el enfermo tuvo asco de sí mismo. Cuando se sentía morir penetraba en su cerebro una luz intensa disipadora de las tinieblas en donde germinaron sus ideas, ideas negruzcas, tristonas, desmayadas, enfermizas. Con aquel resplandor último de alma que abandona su cárcel, véfalas tales como fueron: enjambre de pordioseros raquíuticos y repugnantes que le guiaron por el mundo impulsándole á un vivir miserable sin goces, sin ilusiones, y como hijo de aquellos pordioseros, él resultó sombra de mendigo.

Y él era rico, inmensamente rico, y fué joven, y juventud y dinero convirtiéronse en rivales odiosos que le hicieron su víctima... Desde que tuvo uso de razón era avaro: amontonar oro, mucho oro, fué su único ideal, su amor, su culto... ¿Y para qué el dinero?... ¿Y para qué tantos miles de monedas?... Jamás se sirvió de ellas para satisfacer un goce, para enjugar una lágrima, calmar un dolor ó evitar un infortunio.

Coleccionista de redondelitos de metal, guardador suyo sumido en zozobras é inquietudes, juzgó siempre á sus prójimos como á ladrones prontos á apoderarse de su tesoro.

En él cifraba su alma, su vida, todo su ser: ¿cómo gastar una sola moneda si en ella iba una partícula de sí propio?..

Y en aquel momento solemne en que el ángel de la muerte tiende ansioso sus brazos, el infeliz viejo miró con supremo desconsuelo á la caja de caudales en donde encerraba los suyos, el *sancta sanctorum* de sus amores.

Rápido, con los ojos queriendo saltársele de las órbitas, la respiración tremante, incorporóse en el lecho... Una visión trágica alzábale ante él produciéndole terror imponderable... Veía su alcoba invadida por personas en cuyas caras parecía como que la felicidad había impreso su sonrisa más alegre... Aquellos invasores eran parientes suyos, sobrinos, primos, resobrinos, una parentela de miserables de los que siempre se evadió negándoles el pan y el fuego. Aquellos deudos suyos le odiaban á muerte: no se habían recatado jamás para manifestarle su repulsión, su inquina: se lo habían dicho á él propio; habíanle escarnecido, vilipendiado, y él tampoco se percató para mostrarles su odio feroz, su desprecio; para llamarlos con rabioso acento canallas y asesinos... ¡Canallas y asesinos porque en los días de hambre se permitieron mendigar de él un pedazo de pan!.. Y los tenía por sus mayores enemigos, por más ladrones que el resto de la humanidad... Y aquella manada de lobos habían olfateado la presa tantos años anhelada, y aullaba con feroz alegría, sin respeto á la augusta majestad que reina allí donde la Atropos ejerce su misterioso y terrible oficio...

Y reían, reían con brutal contento, guiñábanse los ojos, dábanse con los codos y charlaban todos á un tiempo señalando á la caja de hierro... Allí estaba la presa, lo que les había reunido, lo que les ponía tan risueños... El guardián no existía. Podían á su antojo apoderarse del tesoro, repartírselo...

Charlaban como cotorras borrachas... En sus conversaciones le designaban á él, no por su nombre, sino con los epítetos más rufianescos del vocabulario: **imbécil de siete suelas, tío Miserias, estafermo del demonio, estúpido hambrón.** Y daban gracias al

cielo de que se hubiera muerto, y sin ninguna misericordia, sin asomo de caridad ni de respeto cristianos, lamentábanse de que no hubiera acaecido mucho tiempo atrás tamaña ventura. Y todos á porfía, como si se tratase de un pugilato, sacaban á relucir sus apuros, sus lacerias, sus vidas tristes, crueles, sus trabajos de titán para resolver un *modus vivendi* agonizante, y la loca fantasía desbordábase de labios de aquellos pobretucos que se prometían una existencia de príncipes... ¡Habían acabado los días azarosos, la lucha por el céntimo!.. ¡Todos señores, todos ricos, todos rebosando ventura!.. Y llevados de su entusiasmo, cogiéronse los unos á los otros y bailaron, bailaron una danza salvaje, sin importárseles un comino aquel pobre hombre que yacía rígido, frío...

Dieron punto á la danza y uno gritó: «¡Las llaves! ¡Las llaves!» Y todos á esta voz corrieron presurosos á los armarios y mesas, y con febril impaciencia abrieron los cajones, volcaron su contenido, tiraron la ropa por el suelo. Blasfemaban los unos, pateaban los otros: hubo quien metió su mano entre los colchones, debajo de la almohada del muerto. Uno encontró el llavero, y lanzando un grito de infinita alegría, se lo mostró á todos diciendo: «¡Aquí está! ¡Vamos!..»

Y trémulo, emocionado, abrió la portezuela de la caja, y la luz del miserable quinqué alumbró el montón de oro y de éste surgieron destellos que cegaban... Veinte manos hundieron en la masa metálica: el oro produjo un tintineo que acabó por enloquecer á aquellos pobres diablos que creían ser juguetes de un sueño, aullaron con más fuerza, brillaron sus ojos borrachos de alegría, apretujaban con rabia deliciosa aquellas monedas... «¡A contar! ¡A contar!» dijéronse los unos á los otros. Y rápidamente tiraron á tierra los talegos precintados, los cestillos colmados de aurífero metal... Y sentados en el suelo, elevándose en el centro enorme pila de dinero, empezaron á contar las onzas, las monedillas de cinco duros, é iban alineando montoncitos hasta formar un ejército que casi llenaba el piso...

«¡Cien mil duros!» gritó el que llevaba la cuenta. Al oír la cifra enmudecieron todos, mirándose como sobrecogidos y anonadados... Superaba á todos los cálculos y fantasías... Más de veinte mil duros por familia... ¡Veinte mil duros!.. La llave para entrar su vida en la gloria... ¡Veinte mil duros!

Hízose el reparto, y terminado éste, con gran algazara y estruendo salieron de la habitación sin que ninguno dirigiese una misericordiosa mirada al muerto, que frío, rígido, quedábase solo, muy solo, sin que le velara un corazón amante ni unos labios amorosos se posaran sobre su cuerpo queriendo con sus besos volverle á la vida.

La visión proseguía y continuaba el infeliz viejo incorporado en el lecho, con los ojos queriendo saltársele de las órbitas, la respiración tremante. Como si ante él hubieran colocado un cinematógrafo, vió desfilar á sus parientes, á los pobretucos de antes, los unos hechos unos señores, dándose un tono insoportable; los otros, miserables aún — no negaban su procedencia. — Vió como sus monedas evaporábanse en las manos de los más en francachelas y holgorios, en las de los menos los centenes se eternizaban; tal pobretuco que toda su vida se alimentó con patatas y judías, refocilábase ahora con trufas y *foie gras*; tal otro que tuvo por inusitada grandeza ir en tranvía, no sabía ya dar un paso sin sentar las posaderas en coche de lujo; tal que vivió siempre como los gatos en las buhardillas, quejábale de tener que

subir los diez escalones que separaban su piso de la calle. Y estos que asistían á dario á cafés y teatros, y aquellos que no sabían salir de la casa de juego, y los de más allá que abandonaron sus oficios para ir á corretear por colmados y tabernas, y todos, en fin, que se sentían vagos y felices y bendecían, no la memoria del muerto, sino la hora en que Dios le borró de la lista de los vivos...

Estremeciase el viejo de rabia, rabia infinita contra lo pasado... Ahora veía claro lo imbécil de su conducta... Amontonar oro y más oro, ¿para qué?... Para que los otros se divirtiesen á su costa... Una vida de privaciones, de miserias, para qué?... Pudo haber disfrutado de todo: en sus manos tuvo la felicidad. Y por miedo de que la pila de oro mermase, fué pobre de espíritu, no se atrevió á constituir un hogar, á hacer venturosa á una mujer amante, á rodearse de hijos que le amaran y respetasen... El oro, ¿qué le hizo gozar?... Eterno desasosiego, mortal inquietud, sed insaciable... Los ojos no se humedecieron jamás con un afecto tierno, sino con el reflejo de aquel oro que producía quemazón en la retina.

Había vivido solo, lleno de frío el cuerpo y el alma, y moría igual: en la más espantosa y fría de las soledades...

Y al pensar en esto, crispáronse sus manos y tendió los brazos hacia la caja de su tesoro... ¡La anatemizaba!..

Y sus ojos, sobre los que la muerte tendía ya su velo, fulguraron una última mirada sobre la caja maldita, mirada indefinible, expresión de una ansia loca y estupenda: la de pulverizar en aquel supremo instante los millares de monedas que fueron los verdugos de su felicidad en la tierra.

ALEJANDRO LARRUBIERA.

(Dibujo de Triadó.)

### EL CAFÉ

Si el café es un vicio, confieso ingenuamente que me coge de la cabeza á los pies. Y no hablo del café tomado en casa, hecho á la perfección y admirablemente aromático — ese le gusta saborearlo á cualquiera, — hablo del café tomado en el establecimiento público, de esa infusión amalgamada, extrañísima *cosa*, analizando la cual sudaría tinta el más experimentado químico... Ya puedo tomar el mejor moka del mundo en la mesa mejor, que como los que me acompañen no sean de los *míos*, acabaré por echar de menos algo y por decir:

— ¡Ah, sí, es que no he tomado café!

Advierto de antemano que no siento afición hacia las *peñas*, donde se pierde lastimosamente el tiempo y se pelean los amigos por si Galdós es mejor novelista que Pereda ó por si éste es más castizo que aquél.

Recuerdo á este propósito que tuve un desafío con un compañero (no soy aficionado á estos lances), porque un día, hablando de la Pardo Bazán y defendiendo yo un cuento suyo, muy bueno (*El niño de San Antonio*), publicado hacia mucho en *Los Lunes del Imparcial*, afirmé que cuanto se decía en contra de la señora Pardo (no tengo el honor de conocerla) convertiríase en alabanza si ésta se llamase Emilio y distribuyera credenciales, aun cuando no escribiese tan magistralmente como en muchas ocasiones lo hace. No recuerdo qué camino tomó la discusión, de lo que no me olvidaré nunca es de que la *cosa* terminó en vidrios rotos y en nombramiento de padrinos.

El café en España es algo así como el refugio de la clase media que, no teniendo habitaciones á medida de su deseo, convierte el establecimiento en sala de recibo; en despacho donde se tratan los más serios asuntos; en tertulia donde se cambian impresiones, se discute, se vocifera, se arregla bonitamente la nación, se ríe, se ama...

Al encontrar á un amigo después de larga ausencia, informados de su salud, lo primero que le preguntamos es por su café.

Estos establecimientos son, por regla general, la

apasionados versos del inmortal poeta sevillano que hablan de los ojos verdes, versos que ella escucha con religioso arrobamiento, como si yo estuviera improvisándolos para ella.

La morena de ojos negros, rasgados y brillantes, que está á nuestro lado, se mezcla en la conversación (hay confianza para ello), y dice que daría no sé cuantas cosas por tener unas pupilas verdes. Entonces me toca hacer el elogio de los ojos negros, y lo hago con calor y echo el resto. Ellas quieren ponerme en un apuro; pretenden que les diga con in-

bre, también con cara de pocos amigos, fosco y hurraño, como un ventero sin marchantes.

Ramona, en la explosión de su dolor, se había dejado caer en una silla, debajo del casillero de la perdiz, y lloraba como una Magdalena, repitiendo sin cesar: «Hijo de mis entrañas!.. ¡Probetiyo, mi Andrés!..» En la anchurosa y vieja cocina, ahumada y sin encalar, como una cueva de ladrones, no se oían más que los sollozos de la pobre mujer y el ruido del picoteo de la perdiz que, con sus ojos redondos é inquietos, miraba las grandes vigas del techo y luc-



EL CAFÉ, dibujo de P. Roig. (Véase el artículo de Rafael Ruiz López.)

cuna de todos los proyectos y de los ensueños todos de la gente joven. Para el que tiene que reconcentrarse en sí mismo y pensar detenidamente en alguna cosa, no hay lugar más á propósito que el café, apartándose, como es consiguiente, del sitio á que los amigos concurren. En medio de aquella baranda gárrula, se encuentra solo, aislado completamente, y con poca fuerza de voluntad basta para que nadie le estorbe. De aquí que muchos puedan estar en el café horas y horas callados, sin fijarse en cosa alguna y sin aburrirse. En la soledad del despacho, el menor ruido distrae; en la *soledad* del café no distrae nada.

A mí me resulta la mar de divertido el café; creo que es la diversión más instructiva, más barata y más *substanciosa* que existe. — Rara vez me gusta más el teatro. — Por poco dinero se adquiere el derecho de estar sentado cómodamente toda la noche, oyendo música — muy mal ejecutada, á veces, — dirigiendo miradas incendiarias á la joven bonita que acompaña de sus papás va al café para... que la vean; para llenarse los oídos de chicoleos y de olés, y los ojos de aquella nota de color, abigarrado conjunto, siempre bello...

Algunas noches, las de los sábados y vísperas de fiestas, «hay que eternizarse;» á mi mesa concurren dos familias. A una de ellas pertenece la joven rubia, hermosa muchacha en cuyos ojos veo los delicados colores de las dormidas aguas del lago. Cuando le digo que sus pupilas me entusiasman, se sonríe bondadosa y coquetamente, y me dice que tengo muy mal gusto, tal vez para que yo le recite los fluidos y

genuidad el color que prefiero, y para no disgustarlas afirmo que no me he casado todavía porque no he tenido la fortuna de encontrar una mujer que tenga un ojo verde y el otro negro... Y nos reímos buenamente, y á nuestra alegre risa responde la de los demás, que no cambiarían aquel rato por ningún otro.

En fin, señores: el café es una necesidad y una diversión por excelencia, y estoy seguro de que si á los españoles nos la quitaran, nos quitarían la mitad de la vida.

RAFAEL RUIZ LÓPEZ.

## CUENTOS PROVINCIANOS

### EL LENGUAJE DEL AMOR

#### I

— ¡Ramona!.. ¡Ramona!.., gritó Antoñico apeándose del mulo, que todavía mordisqueaba con fruición unos tallos de maíz, cogidos de refilón del haz que había á la puerta.

A las voces acudió una mujer ya entrada en años, flacucha, pecosa, que venía limpiando un almirez con las puntas del delantal. Al ver á su marido, no tuvo más que esta pregunta, dicha con un retintín de pena que le hacía temblar la voz:

— ¿Solo?

— Solo..., repitió sombríamente Antoñico.

Y le quitó el comodín al mulo que, libre ya, dió su trocillo cochinerito á la querencia de la cuadra, yendo tras él para arreglarle el pienso el buen hom-

go hundía en el comedero su pintada cabeza, haciendo saltar los granos de trigo, que caían sobre la falda de la angustiada madre.

Antoñico había dejado abierta la puerta del patio, y las gallinas y los conejos se habían metido en la cocina como Pedro por su casa, correteando por las empolvadas losas, metiéndose debajo de las sillas y yendo á picotear los toscos zapatos de Ramona.

— ¡Ox, maldecíos, ox!, dijo levantándose y saliendo al encuentro de Antoñico.

Se sentaron uno junto á otro. La madre todo era preguntar cómo habían hecho el viaje, si se había comido el jamón y el lomo que le puso en las alforjas, si había pasado frío... Y luego, por un refinamiento de su amor maternal, acabó diciendo:

— ¿Se acordó de mí *munchas* veces?..

— Ya ves... Figúrate...

Pasaron largo rato hablando de él. Antoñico, punto por punto, contó las peripecias del viaje; desde aquella inolvidable mañana en que salieron, hasta aquella noche maldita en que lo dejó en el cuartel *vestido de soldado*...

¡Por vida de Cristina!.. ¡Y pensar que ya no le verían hasta sabe Dios!..

Al fin, llegada la noche, dijeron de acostarse. Pero ¡cuánto rodeo, cuánta dilación, antes de meterse en el cuarto de dormir!.. Antoñico, como hombre y más fuerte, empezó á desnudarse; pero ella, la madre infeliz, se asomó á la ventana, y allí se estuvo horas y horas mirando al cielo, en donde las estrellas brillaban como cabecitas de alfileres, y llorando á solas, en aquella quietud de la noche serena...



Reproducción autorizada

Bacante, cuadro de Francisco Masiera (Salón Parés)

II

Meses después, una tarde otoñal, de luz «sucia» de viento frío y cariz tormentoso, se alborotó el pueblo con la llegada de los quintos licenciados.

Las vecinas acudieron á decirselo á Ramona. «¿Vendrá tu hijo?» El matrimonio se asomó á la puerta, y vió venir calle abajo á un grupo de soldados, con los canutos de hoja de lata al cuello, seguidos de un enjambre de muchachos.

Los pobres viejos pasaron las de Caín, hasta que el grupo se paró á la puerta.

—¿Y mi Andrés? ¿No viene mi Andrés?..

Un mozueto rubiasco y largirucho les preguntó:

— Pero ¿no ha escrito?.. ¿No han recibido ustedes una esquela suya?.. Pues si está en el hospital, hace dos meses...

Se quedaron muertos, fríos, como si el mundo se les hubiera venido encima. ¡Su Andrés en el hospital muriéndose!.. ¡Pero Dios mío de mi alma!

Ramona se entró, sin oír más cosas...

La palabra *hospital* le zumbaba en los oídos, con el son de un doble á entierro.

Llegó al cuarto, abrió el arca, revolvió ropa y más ropa, hasta dar con la cajita del dinero; vació los pocos duros que había — sucios, pringosos, casi negros por la roña — y cogiendo el mantón se tiró á la calle.

Antoñico salió detrás.

— Pero, mujer, aguarda... Le echaré un pienso al mulo... ¿Vamos á ir andando á Grand?..

Pero ella no atendía á razones. Con la cara azufrosa, los ojos desencajados y la voz de agonizante, le decía:

— ¿Esperar, cuando mi hijo se muere? No. No espero ni un minuto. Vamos andando.

Y como Antoñico no halló remedio, cerró la puerta y echó á andar tras de su mujer.

Allá iban los dos, carretera adelante, con paso de andarines, dando tropezones aquí y allá, fatigados, sudando á chorros y sin hablar palabra, comiéndose el dolor en un silencio de mártires.

La noche los cogió á poco más de la mitad del



Reproducción autorizada

Afueras de Nápoles, cuadro de Baldomero Galofre (Salón Parés)

camino, cuando ya caían las gruesas gotas de la tormenta y retumbaban los truenos en los riscos de las montañas. En las cunetas se habían formado verdaderos arroyos, y al paso de cada alcantarilla el ruido de las corrientes despeñadas metía miedo.

El campo estaba obscuro como boca de lobo. Sólo brillaba alguna que otra luz en ventas y caseríos, y cada paso por la carretera llena de baches era un triunfo. Pero allá iban los dos vejetes, animosos como los soldados de Cortés en Otumba, peleando cuerpo á cuerpo con la lluvia tenaz y mortificante, con la ventolera de mil demonios que les azotaba las caras, calados hasta los huesos, y firmes, valerosos, altivos, refrescada su sangre vieja por la eterna juventud de su amor de padres...

Llegaron á la ciudad bien de noche, con barro hasta en el pelo, sin fuerzas ni para respirar, y acogiéndose al primer portal que hallaron, se tiraron al suelo como bestias jadeantes.

Luego, cobrando energías, volvieron á emprender su caminata por la ciudad desconocida, y preguntando aquí y allá, á todo el que hallaban, dieron al fin con el cuartel, cuyo centinela, con el impermeable puesto á la manera esquimal, les dió el «alto» desde la garita.

El oficial de guardia tuvo caridad de aquellos dos infelices, y tras averiguar sus nombres y el del hijo enfermo, llamó á un ordenanza, apuntó unas líneas en un papel y le mandó que acompañara al matrimonio al hospital.

Un señor de uniforme, ya de edad, con gafas negras y más serio que en misa, les guió hasta la cama del hijo.

¡Aquél era, aquél!. Su cara, sus facciones, su pelo rizado. Sólo que ahora tenía el aire de un señorito, con aquel bigotillo negro con las puntas hacia arriba. El señor de las gafas no quiso que despertaran á Andrés. Luego, dándole vueltas y vueltas, hablando de atrofia de cartilagos, de distensión de cuerdas vocales, de afonía y de mil cosas que los pobres no pudieron entender — y eso que escuchaban con todos sus sentidos, — acabó por confesarles la verdad... Andrés estaba *mudo*...

### III

Todas las noches, después de ánimas, el pobre Andrés, enviado á su casa por *inútil*, rondaba la

de par en par al rondador dicharachero. De más sabía que la infame no volvería á hacerle cara..., pero ¿qué hacer, si con estar allí sufriendo estaba mejor



ESTATUA EN BRONCE DE HERMES DE TAMAÑO NATURAL, recientemente encontrada en Cérigo

que en otro sitio gozando?.. La madre quiso torcer aquella inclinación que la hacía padecer; se llevaba al hijo, lo apartaba de la reja..., pero en cuanto se descuidaba un poco, el mudo volvía allí, á estarse horas y horas adorando aquellos claveles rojos que, con el gracioso cabeceo de sus florecillas, parecían saludar el poema sin palabras de un amor mudo.

Un domingo por la mañana, al salir de misa, Carmen echó á andar hacia su casa muy pinturera, muy graciosa, más bonita que un sol. El mudo y su madre la vieron al doblar la esquina. Andrés lanzó un

## ESTATUAS EN BRONCE

RECIENTEMENTE DESCUBIERTAS EN CÉRIGO Y POMPEYA

Las recientes exploraciones realizadas en aguas de Cérigo, á poca distancia del cabo Malea, han dado por resultado el hallazgo de cinco estatuas en bronce, cuatro de las cuales reproducimos en esta página.

La estatua de un joven, que es una de las más perfectas entre las descubiertas, está modelada en bronce y mide unas 54 pulgadas de alto; data probablemente de la segunda mitad del siglo V antes de Jesucristo y es obra de la escuela de Polycleitos, gran artista de Argos contemporáneo de Fidias. Faltan en ella los labios, que eran de otro material.

La estatua que está en actitud de andar y que lleva la clámide cruzada sobre el pecho y encima de los hombros, es algo más pequeña que la anterior y parece ser de posterior fecha.

El busto en bronce es de tamaño natural y representa probablemente á Hermes, en la figura de un joven y con el carácter de divinidad patronímica de la Gimnasia. El resto de la estatua ha quedado desgraciadamente roto en fragmentos, pero lo que de ella queda es bastante para demostrar que esta obra es un ejemplo admirable de la escultura griega del siglo IV antes de la era cristiana.

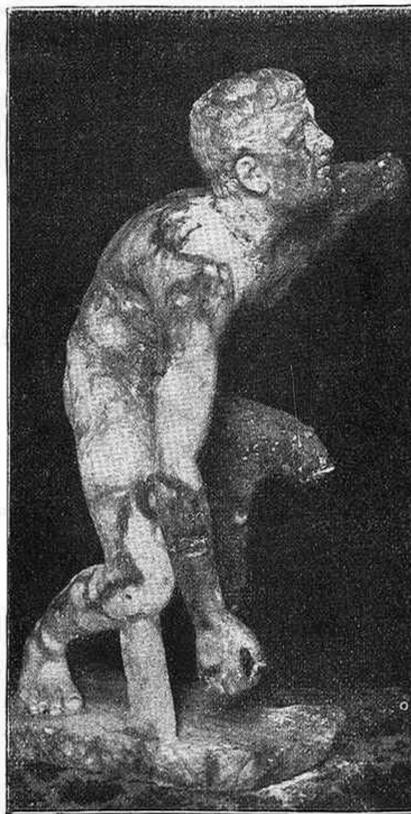
El fragmento de un grupo representa á un joven jugando, y pertenece, al parecer, al período alejandrino.

Es evidente que estas estatuas, con otros varios objetos artísticos extraídos del mar, son restos de un naufragio ocurrido durante la época de la ocupación de Grecia por Roma, y es muy probable que fueran las que Sila sacó de Grecia en el año 83 antes de Jesucristo, pues Luciano refiere que un buque cargado de escultura que Sila enviaba á Roma naufragó en las inmediaciones del cabo Malea. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que las estatuas ahora encontradas en aguas de Cérigo han permanecido sumergidas más de mil años.

La otra estatua que publicamos no ha sido extraída del mar, sino que es una de las últimas descubiertas en las excavaciones de Pompeya. A fines de



ESTATUA EN BRONCE, recientemente encontrada en Cérigo



FRAGMENTO DE UN GRUPO EN BRONCE, recientemente encontrado en Cérigo



ESTATUA EN BRONCE, recientemente encontrada en Cérigo



ESTATUA EN BRONCE, recientemente encontrada en Pompeya

ventana de Carmen, la hija del barbero, mocita con quien él tuvo amores antes de servir al rey.

Y daba pena... En plena juventud, fuerte, sano, con el amor metido hasta en los tuétanos, el pobre mudo se pasaba las horas muertas al pie de aquella reja soñada, mirando cabecear á los claveles rojos, sopladados por el airecillo de la noche, y sin poder resucitar aquellas coplas que antes desahogaban su murria y que ahora, subiéndole del pecho á la garganta, se le atravesaban allí, en un nudo martirizador.

Carmen fué veleta y engañadora, que ahora cerraba la ventana al mudo infeliz y antes la tuvo siempre

grito inarticulado, pero grande, supremo, como si hubiera visto pasar su salvación. Entonces la madre entró en casa del barbero, y asediando á Carmen, casi pidiéndole por Dios que quisiera á su hijo, decía:

— Mira... ¿Por qué no os casáis? Él tiene su apañón, es solo en mi casa... Luego *que eso* (lo de la mudez) no estorba. Yo os sirvo... Cuando tú no entiendas una cosa, yo te la diré: que con mirarlo á la cara, sé de más lo que quiere el hijo de mi sangre. Anda, Carmen, ¿quieres?..

CRISTÓBAL DE CASTRO.

noviembre del año pasado procedió á excavar metódicamente la sección de Barbetelli, que está situada entre el jardín de Herculano y el Anfiteatro. Este trozo de terreno fué adquirido hace unos dos años por el Museo Nacional de Italia, que pagó por él 21.000 francos. Cierta día, en un pequeño recinto llamado el Pago Augusto Félix Suburbanus, un trabajador descubrió entre las piedras removidas un torso y una estatua completa en bronce. Llamóse inmediatamente al profesor Orsi, director de las excavaciones, y en su presencia se sacó la estatua, que mide 1'20 metros de altura y se halla en perfecto es

tado de conservación; representa á un joven y es sin duda de origen griego, datando probablemente del siglo V antes de Jesucristo. Tiene alguna semejanza con el célebre «Idolo» que fué hallado en 1530 en Pésaro y que actualmente se encuentra en la Galería de los Uffizi de Florencia. La figura presenta una actitud elegante y sus ojos están hechos de una materia vidriosa. Todo induce á creer que es obra de un artista que floreció algunos años antes que Fidias. La estatua lleva en su mano derecha un adorno de bronce que bien pudo ser un soporte de lámpara; esta circunstancia, unida á la del lugar en que fué descubierta, hace suponer que esta estatua en su forma original fué enviada por su propietario á la fundición de algún artífice para ser transformada en portalampara.

Los efebos de Atenas, que se hallan representados en la mayoría de estas estatuas, eran los jóvenes de diez y ocho á veinte años: á los diez y ocho el joven ateniense alcanzaba su mayor edad, siendo muchos los que al cumplirla contraían matrimonio. Aquellos hombres hacían una especie de aprendizaje militar recibiendo públicamente un escudo y una lanza ó una armadura completa si sus padres habían muerto en el campo de batalla, y así equipados prestaban en el templo de Aglauros juramento de no deshonrar sus armas, de no abandonar á sus compañeros, de luchar hasta el último trance en defensa de sus altares y de sus hogares, de respetar la religión de sus mayores y de dejar á su patria en estado aún más próspero del en que la habían encontrado. A la edad de veinte años terminaba el estado de efebo.

Por lo que hace á las otras estatuas, la del Hermes constituye un hermoso ejemplar más de las representaciones de esa divinidad que han sobrevivido á la ruina del mundo antiguo. La frecuencia con que se encuentran esculturas de este dios no es de extrañar, por cuanto Hermes era el dios de la palestra y de los ejercicios corporales. El escultor encontraba en los gimnasios sus mejores modelos, y por esto en

el proceso de la deificación de la belleza juvenil masculina resulta natural y sencilla la concepción ideal de esta divinidad.

El atleta simboliza el espíritu griego en su más amplio sentido, y en él cristaliza el modo de ser y de vivir del pueblo helénico, del que han llegado algunos débiles ecos hasta nosotros, gracias á los fragmentos artísticos, perfectos en medio de su ruina, como los que se han arrancado del fondo del mar en las aguas de Cérigo. — S.

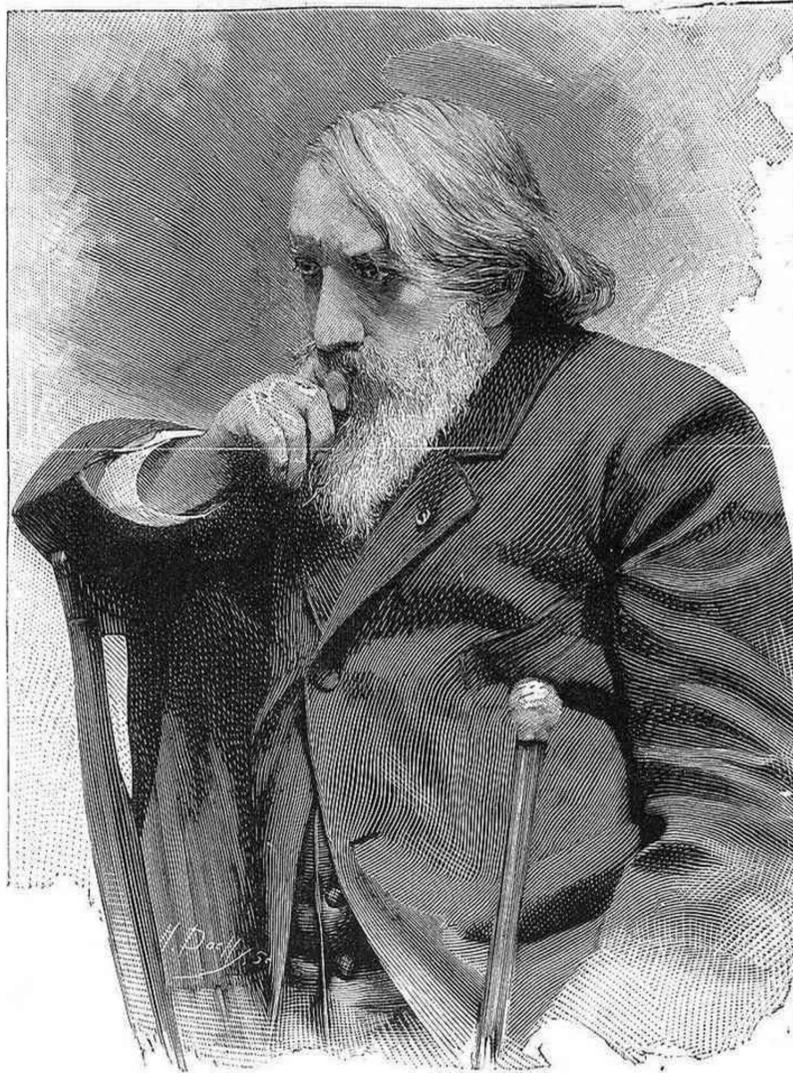
tonces comenzó el segundo período en que abandonando la pintura histórica se dedicó al paisaje, género en el cual se reveló como maestro de una originalidad admirable y que le ha valido sus más grandes triunfos.

Todos los que han seguido los esfuerzos de los artistas contemporáneos habían conservado hacia Cazin una admiración respetuosa, y considerarán la fecha de su muerte como fecha luctuosa para el arte francés y para el arte en general. — B.

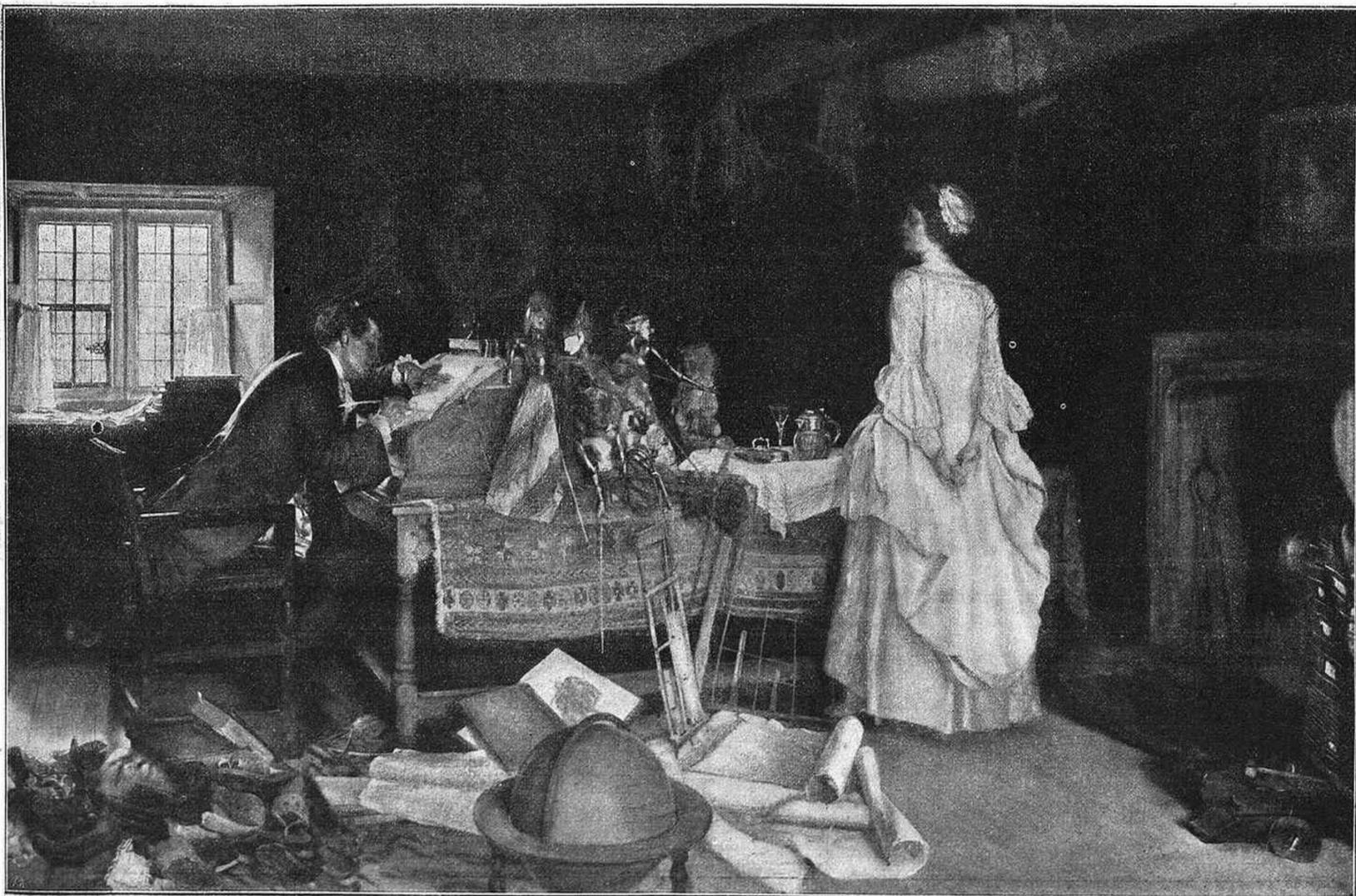
CARLOS CAZIN

El arte francés acaba de sufrir una gran pérdida con la muerte del eminente pintor Carlos Cazin, recientemente fallecido en Cannes. Había nacido en 1841 en Samer, pequeña aldea del Paso de Calais, y desde muy niño había sentido gran vocación hacia las bellas artes. Siendo todavía muy joven, Trelat le confió la cátedra de dibujo en la Escuela libre de Arquitectura por él fundada; y más tarde, en 1870, encargóse de la dirección de la Escuela de Bellas Artes y del Museo de Tours; pero habiendo surgido una discusión entre él y el Ayuntamiento de aquella ciudad por cuestión de programa, su delicadeza obligó á presentar la dimisión. Terminada la guerra franco-prusiana, aceptó las proposiciones que desde Inglaterra le hicieron y pasó á desempeñar en el museo de South-Kensington la plaza de profesor de dibujo que dejaba vacante su amigo Legros. En 1875 regresó á Francia con gran caudal de ideas y conocimientos artísticos adquiridos en su contacto con el arte extranjero, y desde entonces se dedicó á la producción personal, en la que su maestría debía afirmarse sucesivamente bajo dos formas diferentes que marcan en su carrera dos períodos distintos.

Sus más notables envíos al Salón fueron: *La huida á Egipto*, *Viaje de Tobías*, *La marcha* y el lienzo de grandes dimensiones *Agar é Ismael*, que le valió una primera medalla en 1880. En 1883 cerró su serie de obras bíblicas con el cuadro *Judith saliendo de Bethulia*, y á partir de aquel en-



EL PINTOR FRANCÉS CARLOS CAZIN, fallecido en Cannes en 26 de marzo último

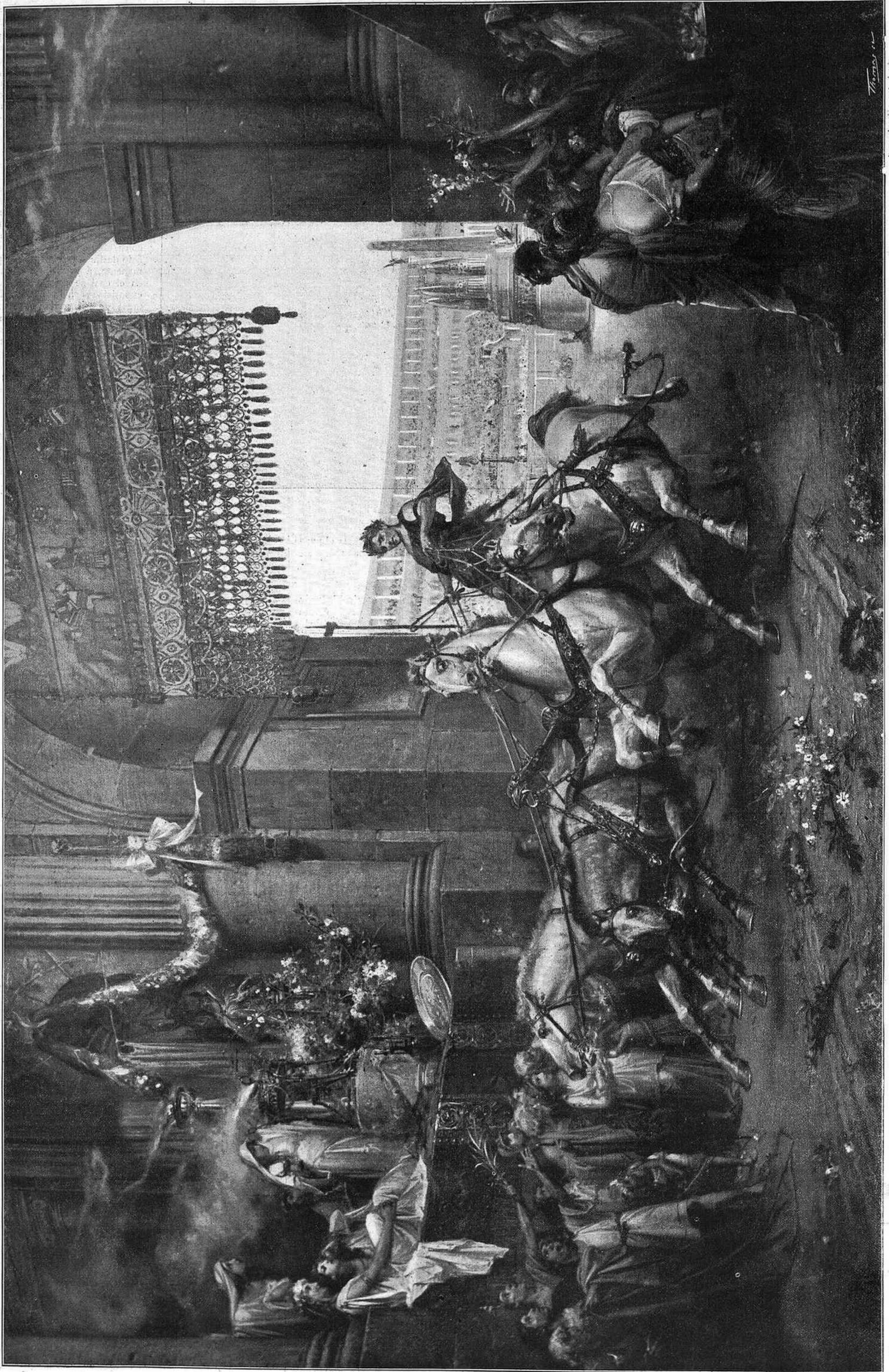


El explorador cuadro de Francisco D. Millet



Reproducción autorizada

JUNTO AL ESTANQUE, cuadro de Antonio Fabrés



Reproduccion autorizada

POMPA CIRCENSE, cuadro de Julio Borrell. (MADRID. - Exposición Nacional de Bellas Artes.)

NUESTROS GRABADOS

**El explorador, cuadro de Francisco D. Millet.** - Retrato pintado por Sarah C. Sears. - En el huerto, cuadro de Orrin Peck. - Estos tres cuadros figuraban en la sección de los Estados Unidos de la última Exposición universal de París; los tres pertenecen á la escuela norteamericana y por esto los agrupamos en una sola descripción. Estas obras, junto con otras que en la misma sección se hallaban expuestas, demuestran que en aquella nación existe un núcleo de pintores que, si bien influidos por las diferentes escuelas europeas, constituye el verdadero germen de un arte nacional. Los tres lienzos que reproducimos pertenecen á distintos géneros, y todos ellos revelan excelentes cualidades en sus respectivos autores y el estudio que han hecho del arte de Europa, especialmente de los pintores ingleses, franceses y alemanes, cuyas enseñanzas han sabido aprovechar.



EN EL HUERTO, cuadro de Orrin Peck

**Travesura, cuadro de E. Vidal Firmat** (Salón París). - El bonito cuadro que reproducimos es, quizás, una de las primeras obras que expone el señor Vidal Firmat. Aprovechado discípulo del distinguido pintor Ricardo Martí, no puede alegar más merecimientos que la valía de sus obras y el entusiasmo con que cultivó el arte. De ahí que debamos concretar nuestras apreciaciones al lienzo á que nos referimos, muy recomendable por la interpretación del asunto y por su acertada ejecución. La actitud de las dos figuras que en él se destacan, la claridad bien comprendida que penetra en la estancia, así como los pormenores que sirven de complemento á la obra, hácenla simpática y dan á conocer las aptitudes del novel artista, á quien no titubeamos recomendar que prosiga en la senda emprendida, en la confianza de que alcanzará honra y provecho.

**Bacante, cuadro de Francisco Masriera** (Salón París). - Una vez más nos ofrece ocasión el distinguido pintor D. Francisco Masriera para dedicarle en estas páginas testimonio de la consideración que nos merece, con motivo de la reproducción de su hermosa «Bacante.» En la obra á que nos referimos, demuestra una vez más las excepcionales dotes que posee, distintivas de la inagotable fantasía y una plasticidad que pocos como él saben obtener. Si algo pudiera criticarse al culto artista, sería, quizás, el extremar un tanto la belleza, cual si en ella se cifrase el *summum* del arte; mas aun así y dando como cierta esta propensión, resultaría siempre que descuella en sus obras la maestría, y lo preferimos tal como es, más artista



RETRATO PINTADO POR SARAH C. SEARS

que asimilador, no convertido en máquina fotográfica para reproducir fielmente la naturaleza, sino el pintor que sintiendo el arte embellece cuanto transporta, dejando en él indudables huellas de su inteligencia.

**Afuera de Nápoles, cuadro de Baldomero Galofre** (Salón París). - Resultado de su reciente viaje artístico á Italia, ha expuesto el distinguido pintor Baldomero Galofre ocho hermosas acuarelas, entre ellas las que reproducimos, dignas todas de su buen nombre y justificada reputación. Conocidos son los merecimientos del genial artista reusense,

en quien son dignos de admirar su laboriosidad y su entusiasmo, sin que su ánimo desfallezca, ni decaigan sus facultades y aptitudes. Diversos son los géneros que cultiva, distinguiéndose siempre por su poderosa fantasía y por las ricas y brillantes tonalidades que se amasan en su paleta, circunstancias que

constituyen la característica de su personalidad, hasta el punto de que no cabe confundir sus producciones con las más ó menos similares.

**Junto al estanque, cuadro de Antonio Fabrés.** - Con razón goza nuestro estimado colaborador y amigo Antonio Fabrés de gran reputación en el mundo del arte. Desde los comienzos de su carrera supo crearse una personalidad propia, hacerse un estilo enteramente suyo, y convencido de la bondad de sus procedimientos, en ellos persevera firmemente sin dejarse influir por los caprichos más ó menos justificados de la moda. Las figuras desdibujadas, que tanto pueden significar genialidad de artista como ignorancia de uno de los más esenciales elementos del arte pictórico; la mancha de color que á veces deslumbra, pero no convence; la idea extravagante que sólo puede ser aceptable en muy contados casos, no las encontramos nunca en los cuadros de Fabrés, en los cuales imperan la corrección más perfecta y la armonía más absoluta. Maestro en el arte de dibujar, no perdona detalle alguno, sin que á pesar de ello puedan ser calificadas sus obras de minuciosas, ya que ese cuidado de los detalles resulta siempre prodigado con mira al conjunto de la composición, y su dominio del colorido le permite combinar en su paleta los tonos y matices más maravillosos y dar á sus cuadros una brillantez y una delicadeza que pocos artistas han podido alcanzar. En el lienzo que hoy reproducimos aparecen una vez más patentizadas las excepcionales dotes que á Fabrés adornan, y que han hecho de él uno de los artistas predilectos de los más afamados coleccionadores y aficionados.

**Pompa circense, cuadro de Julio Borrell.** - Cuando hace poco tiempo se expuso este cuadro en el Salón París de esta ciudad, la crítica le dedicó unánimes elogios y el público lo admiró incondicionalmente. Y en verdad que el lienzo merece tal admiración y tales alabanzas: *Pompa circense* es una obra hondamente pensada, grandiosamente concebida y compuesta, y ejecutada con perfecto conocimiento del dibujo y de los recursos pictóricos. Julio Borrell, en una edad en que la casi totalidad de los artistas se entretienen pintando cuadros sin consistencia alguna, ha trazado una composición que revela, no sólo grandes alicentos, sino además un estudio profundo del difícil asunto y sobre todo una gran fe y un culto ferviente á los grandes ideales del arte; no se ha dejado seducir por los halagos de triunfos más ó menos fáciles y más ó menos duraderos, sino que ha querido ya desde su juventud escribir en su historia artística una de esas páginas que forman época en la carrera de un pintor. No nos detendremos en describir las bellezas de este cuadro, cuyo asunto está tomado de la historia romana y representa la salida del Circo Máximo del carro triunfador de las carreras; las figuras, de tamaño natural, el ambiente en que se mueven, la parte arquitectónica, los accesorios decorativos, los efectos de luz y de perspectiva, todo está magistralmente tratado, todo revela una madurez de juicio y un dominio de la técnica tanto más admirables cuanto que no es obra de un veterano del arte, sino de un joven que no ha llegado todavía á los veinticinco años.

**En familia, cuadro de Antonio de Ferrer.** - Otra nueva obra nos ofrece ocasión de dar á conocer á nuestros lectores el inteligente pintor y profesor de la Escuela Oficial de Bellas Artes Antonio de Ferrer. Inspirada en un asunto sencillo y tal vez trivial, ha servido al artista para ejecutar una composición delicada y simpática, resultando á la vez un estudio, puesto que todos los elementos que figuran en el lienzo han sido observados y reproducidos con fidelidad. Conocidas son las dotes y aptitudes del Sr. Ferrer, por cuyo motivo y por haber reproducido en estas páginas algunas de sus obras; hemos de limitarnos á llamar la atención de nuestros lectores acerca de la á que nos referimos y significarle al propio tiempo la consideración y estima que nos merece.

MISCELÁNEA

**Bellas Artes. - LONDRES.** - El cuadro que ha de representar la coronación del rey Eduardo VII de Inglaterra ha sido encargado al pintor norteamericano Austin Abey, residente hace veinte años en Londres, en donde se ha conquistado gran renombre por algunos de sus cuadros y por las ilustraciones de algunos poemas de Tennyson y dramas de Shakespeare.

- En vista de los buenos resultados que han dado las exposiciones populares que desde hace 20 años se vienen celebrando en el barrio de Whitechapel y cuyo objeto es hacer participar de los gozos artísticos á las clases más modestas de la sociedad, se ha construído en aquel sitio un edificio destinado, con carácter permanente, á museo de pinturas, en el cual se celebrarán dichas exposiciones en lo sucesivo. Este museo se ha inaugurado recientemente con una exposición de obras notables de maestros antiguos y modernos, así pintores como escultores.

PARÍS. - En vista de que los administradores de los museos nacionales franceses no se muestran propicios á adquirir las obras de los artistas innovadores hasta que sus autores han hecho ilustres sus nombres, que es precisamente cuando sus cuadros alcanzan precios exorbitantes, un conocido crítico, M. Gustavo Kahn, ha concebido la idea de crear un «Museo voluntario» en donde serán expuestas tales obras, imponiendo así al público artistas que

serían para él desconocidos durante mucho tiempo, y que constituirá una colección de obras de arte en la cual podrá el Estado encontrar las que considere dignas de figurar en los museos del Louvre y del Luxemburgo.

BERLÍN. - En la Galería Nacional se ha expuesto la colección de obras de arte del banquero Félix König y que en gran parte ha sido donada por los herederos de éste al Estado. Dicha colección se compone de más de 100 cuadros y esculturas de los más ilustres artistas alemanes y extranjeros.

**Teatros.** - La nueva ópera de Siegfried Wagner *El duque Wildfang*, recientemente estrenada, se ha cantado con gran aplauso en varios de los principales teatros de Alemania.

PARÍS. - Se ha estrenado con aplauso en el Palais Royal *Sacré Leoncel*, comedia en tres actos de Pedro Wolff.

BARCELONA. - Se han estrenado con buen éxito: en Romea *La perruca de la sogra*, pieza en un acto de D. Tomás A. Félix y Pavía, y en Novedades *La primera 'l rey perdona*, pieza en un acto arreglada del francés por D. Federico Fuentes (hijo).

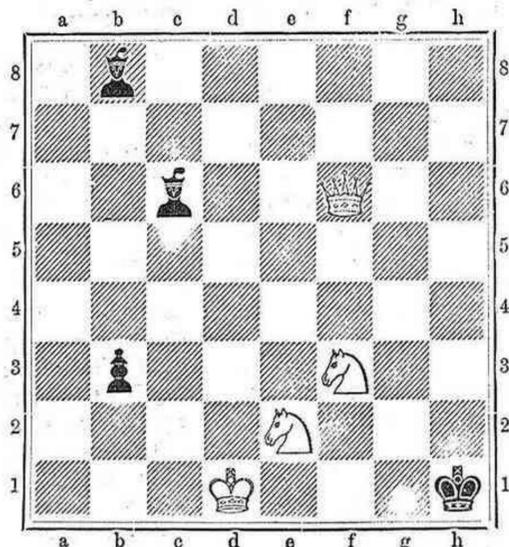
**Necrología.** - Han fallecido: Hermán Sondermann, pintor de género alemán. Sir John Stainer, notable compositor y arqueólogo inglés, profesor de la Universidad de Oxford, organista de la catedral de San Pablo de Londres y real inspector de música.

La CREMA SIMÓN, cuya nombradía es universal, es la más eficaz á la vez que la más barata de todas las cremas. Medalla de oro en la Exposición Universal de París de 1900.

AJEDREZ

PROBLEMA NÚMERO 238, POR O. WURZBURG.

NEGRAS (4 piezas)



BLANCAS (4 piezas)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚMERO 237, POR P. CAMPOS.

- |              |                |
|--------------|----------------|
| Blancas.     | Negras.        |
| 1. Dc5-c1    | 1. Cualquiera. |
| 2. C6D mate. |                |

# CHINA

USOS, COSTUMBRES Y DESCRIPCIONES GEOGRÁFICAS, POR E. VON HESSE-WARTEGG

(CONCLUSIÓN)

En la ciudad china, en cambio, la animación y el movimiento son grandes; por el centro de las calles discurre apretada la multitud, yendo de barraca en barraca, comprando y vendiendo, gritando y gesticulando. Interminables hileras de carritos de dos ruedas tirados por mulos corren en opuestas direcciones y á cada momento la circulación se obstruye; en los mercados de pescado, de carne, de pieles, de porcelanas y de legumbres, una muchedumbre que sin cesar se renueva, y de cuando en cuando el horrible espectáculo de una ejecución pública; cobijados bajo quitasoles cuadrados, ejercen sus oficios los industriales ambulantes, barberos, vendedores de comestibles, etc., y entre aquella multitud, sobre todo en los puentes de mendigos, permanecen sentados en cucullas innumerables pordioseros, algunos de ellos horriblemente mutilados, ciegos, parálíticos, leprosos, cubiertos de llagas, que piden limosna pronunciando sin cesar la palabra *kumcha-kumcha*. Forman el marco de este cuadro singular, lleno de vida y de color, los muchísimos comercios de curiosidades, las confiterías, los restaurantes, las tiendas de todas clases, delante de las cuales álzanse esbeltos mástiles de los que penden largos cartelones de madera con inscripciones en grandes caracteres dorados. Debajo de las cubiertas de los edificios, que sólo tienen planta baja y un piso, y á la altura de éste, corren unas galerías con balaustres esculpidos, y las fachadas de las casas, especialmente de las confiterías, están profusamente cubiertas de molduras doradas ennegrecidas por una espesa capa de polvo.

De cuando en cuando, los chinos, muy amigos de divertirse, disponen luchas de animales de todas clases que se verifican al aire libre; para ellas se utilizan no sólo los gallos, sino que también los palomos, las codornices y hasta los grillos, y los espectadores contemplan atentos y con gran interés las peripecias de aquellos combates.

El silencio y la soledad que reinan en la ciudad tártara contrastan con el ruido y la animación que en la china se notan: los chinos significan la vida, el lucro, la riqueza; y sin embargo, los tártaros son los amos de la capital y de todo el país.

En las afueras de Pekín hay muchas más cosas notables que dentro del recinto amurallado. A algunas horas al Norte de la población se encuentran las estribaciones de la meseta mongólica, entre cuyos declives cubiertos á trechos de bosque se ocultan innumerables conventos, pagodas, sepulcros y templos. Allí están también los palacios de verano del emperador con sus extensos parques, y allí se refugian durante la estación calurosa los representantes de las potencias y los misioneros, que en aquellos amenos sitios se dedican á toda clase de deportes. Un poco más al Norte vense las conocidas tumbas imperiales de la dinastía de los Ming; cerrando aquel paisaje animado, admirablemente cultivado y con una población numerosa, la gigantesca muralla china con sus grandiosas puertas y torres.

Esta muralla por sí sola sobrepaja todas las esperanzas que la curiosidad hiciera concebir, y á su lado palidece todo cuanto Pekín y sus inmediaciones ostentan.

de que podamos esperar tranquilos la próxima recolección.»

En el propio periódico apareció el día 30 de junio la siguiente noticia: «Mañana, á las tres de la madrugada, se dirigirá el emperador á Takao-tien para ofrecer sacrificios.»

Edictos y noticias análogas se leen en aquel diario casi todas las semanas: unas veces hace el emperador sus sacrificios en el salón de los antepasados, otras en el templo del Cielo y otras en el de la Tierra. La hora de la ceremonia es muy temprano, generalmente entre tres y cinco de la madrugada; pero algunas veces se celebra aquélla de noche.

El hecho de que en aquellos edictos no se mencione para nada á los sacerdotes y sólo se hable del emperador, se explica sabiendo que éste es el representante de la divinidad china en la tierra, una especie de sumo sacerdote con coleta. Así como en los tiempos bíblicos á menudo se reunían en una misma persona las funciones de sumo sacerdote y de rey, en China esta costumbre se ha conservado hasta nuestros días; es más: el emperador es el hijo del cielo, sus antecesores en el trono del dragón viven como espíritus en la compañía de las potencias celestes, y él mismo, cuando se muera, subirá al cielo montado en un dragón de oro. Allí seguirá viviendo su espíritu é influirá en la existencia de los sobrevivientes del mismo modo que sus antepasados influyeron en la suya. Esta creencia fué el origen del culto á los antepasados que en China, especialmente en la corte



Estatua de un león, situada delante del palacio imperial de verano en Pekín

## CAPÍTULO XVIII

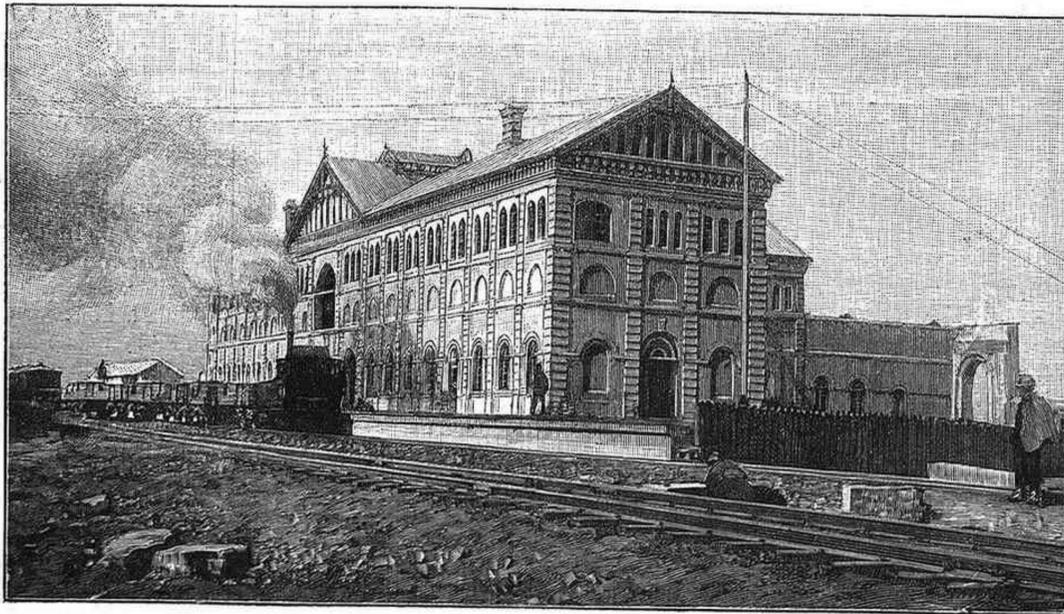
### LOS BANQUETES Á LOS ESPÍRITUS Y EL CULTO DE LOS ANTEPASADOS EN LA CORTE IMPERIAL

El *Diario Oficial* de Pekín de 29 de junio de 1895 insertaba el siguiente edicto del emperador: «Durante la última semana ha llovido mucho en el recinto de la capital y todavía continúa el cielo cubierto de nubes, de modo que es de temer que por exceso de lluvias se malogre la cosecha, lo cual nos tiene profundamente preocupados. Nos parece, pues, conve-

imperial, llega á las más extremadas manifestaciones. En el interior de la Ciudad de Púrpura, vedada á los simples mortales y situada en el corazón de Pekín, hay un gran templo imperial de los antepasados y en los demás templos de la ciudad, en los del Cielo, de la Tierra, del Sol y de la Luna, se ven las pequeñas tablas genealógicas de los emperadores fallecidos. En el Tai-miau, es decir, en el Gran Templo, situado junto al palacio del soberano, hay, además de las tablas genealógicas de los emperadores, las de las emperatrices de las diez últimas generaciones: estas tablas son unas sencillas planchitas de

madera en las cuales hay dibujados los nombres y los títulos del difunto, y encerradas en cajitas de madera doradas están puestas sobre largas mesas. Inmediato al templo imperial de los antepasados, junto á la fachada oriental del mismo, se encuentra un edificio para las tablas genealógicas de los príncipes imperiales; al lado Oeste otro para las de los hombres de Estado, generales y otras personalidades que hayan contraído grandes méritos; es decir, una especie de salón de la fama, pero sin estatuas ni otro ningún adorno.

En este Tai-miau banquetea, apenas elevado al trono, el nuevo emperador con sus imperiales antecesores, pues los chinos consi-



PEKÍN. - Estación del ferrocarril de Pekín á Takú

niente implorar del cielo un buen tiempo, para lo que el día 1.º de julio nos dirigiremos á Takao-tien para ofrecer sacrificios y pedir al poder celeste que nos conceda la lluvia y el sol en tiempo oportuno á fin

sideran como solemnes agapes los sacrificios que á esos antepasados se ofrecen. En cuanto el emperador, vestido de gran gala, ha penetrado en el edificio, se colocan delante de las tablas genealógicas de

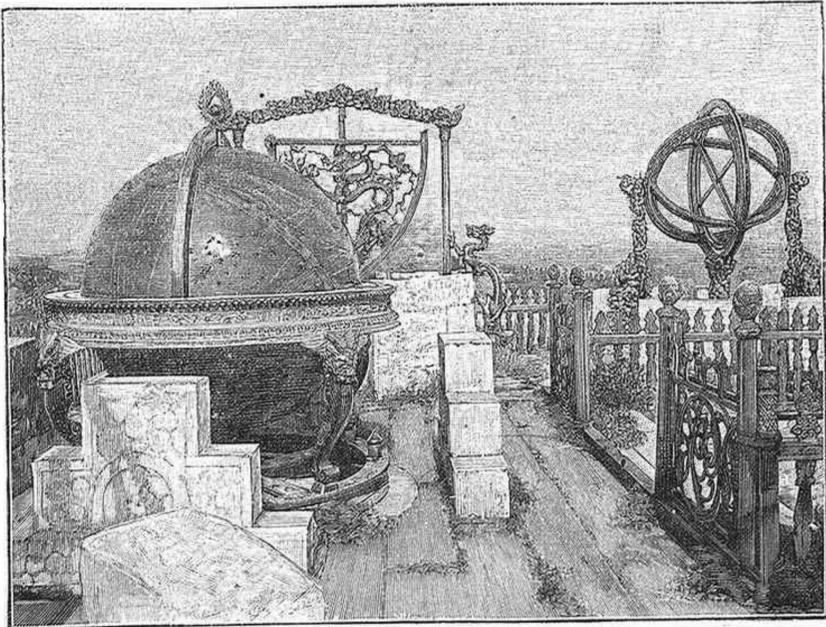
cada imperial pareja los sacrificios, consistentes en tres copas de vino, dos platos de sopa, una mesita y una silla en donde hay los vestidos correspondientes



Pebetero chino

para los antecesores invisibles. Además, cada emperador recibe dos piezas de rica seda. En cada una de las largas mesas y delante de cada pareja, entre pebeteros y cirios aromáticos, se pone un cochino, un buey y una oveja muertos. Hecho esto, el emperador se sitúa solo en medio de la sala, se arrodilla, y tocando con la frente el suelo, va invocando uno por uno á sus antepasados, llamándoles por sus nombres y títulos, ceremonia larguísima, pues cada uno de estos títulos consta de doce á veinte palabras. Después, les suplica que acepten sus ofrendas propiciatorias como expresión de su veneración y de su solicitud; esta plegaria la lee el emperador en una tablita de madera amarilla que, una vez terminada su lectura, entrega al maestro de ceremonias, entre los acordes de una música mongólica y los cantos de los coristas. Los funcionarios recogen entonces las piezas de seda, y en procesión solemne las llevan á un gran altar, en donde son quemadas junto con la tabla de la plegaria.

A continuación verificase una ceremonia en extremo rara que tiene muchos puntos de semejanza con otras ceremonias análogas de los antiguos cultos judío y cristiano. Un elevado funcionario del templo presenta al emperador una copa con el vino de ben-



El observatorio de Pekín

dición; el soberano, antes de tomarla, se arrodilla tres veces y en cada una de ellas toca tres veces con la frente el suelo. Después de apurada la copa, le ofrecen la carne de bendición puesta en un plato, y

el soberano repite otras tantas veces los *kautaus*; de modo que durante esta ceremonia se arrodilla diez y ocho veces y toca con la frente las frías losas del suelo cincuenta y cuatro, ejercicio algo fatigoso que han de ejecutar también todos los príncipes y dignatarios presentes.

El templo más importante de Pekín, aquel en el cual el propio emperador hace los sacrificios como sumo sacerdote, es el famoso templo del Cielo. En la ciudad china, tocando á las altas y sólidas murallas que rodean la capital, hay dos grandes bosques sagrados que ocupan una superficie de varios kilómetros cuadrados y que propiamente son frondosos parques llenos de corpulentos árboles seculares, entre los cuales pacen bueyes, ovejas y otros animales destinados á los sacrificios. Elevados muros pintados de rojo pálido rodean aquellos apacibles lugares, en cuyos recintos á muy pocos extranjeros es dado penetrar. El parque occidental contiene el templo de la Agricultura y el oriental el Tian-niau, ó templo del Cielo, mucho mayor y más importante que el primero. Antes de que la actual dinastía reinante subiera al trono, el templo de la Agricultura era el templo de la Tierra; pero en 1531 resolvieron los escribas chinos que este último había de alzarse fuera de las murallas de la ciudad, en vista de lo cual construyese al Norte de la ciudad tártara un parque de unas trescientas arpentas, en cuyo centro se levanta el templo ó, mejor dicho, el altar de la Tierra.

Durante la mayor parte del año, aquellos bosques sagrados permanecen abandonados y solitarios, y son los lugares más tranquilos de todo el imperio chino; pero en tres épocas, ó sea en los solsticios de verano y de invierno y al principio de la primavera, los magnates del imperio agrúpanse con gran pompa en torno del altar del cielo, á la sombra de los frondosos árboles: allí se congregan el emperador, los príncipes, mandarines y generales, que con su séquito de músicos, coristas, servidores del templo, bailarines, guardias de corps y soldados de palacio forman un cuadro en extremo original y grandioso. El día antes, al ponerse el sol, el emperador sale de su residencia y en procesión solemnisima se dirige al templo, recorriendo las calles de su capital recién arregladas y sembradas de polvo amarillo. Por respeto á la sagrada persona del monarca, todas las puertas y ventanas han de permanecer cerradas, no pudiendo dejarse ver alma viviente, sea chino, sea europeo, y por aquellas calles desiertas rueda el coche de gala amarillo tirado por un elefante que conduce al emperador. El acompañamiento del soberano compónese por lo menos de dos mil funcionarios de la corte, mandarines, eunucos y guardas con innumerables banderas y tablas y quitasoles de honor. Una vez en el bosque sagrado, el emperador empieza por examinar los animales destinados al sacrificio y luego se dirige al recinto del ayuno y de la penitencia, mientras sus acompañantes se quedan fuera, sentados en el césped debajo de los árboles. Ningún ruido interrumpe el silencio de la noche, mientras el emperador permanece durante algunas horas en el obscuro santuario de rodillas y entregado á la oración. Después, el soberano es conducido á una tienda de gala, en donde procede al lavatorio de manos, que se verifica con gran

ceremonia, y se viste las largas túnicas de seda azul de sumo sacerdote, hecho lo cual se verifica la procesión al altar de los sacrificios: marchan al frente de ella algunos abanderados; siguen á éstos 235 músicos con ropas talares de seda azul y otros tantos bailarines que durante la marcha ejecutan lentos y solemnes movimientos de danza, y detrás de ellos va el emperador, seguido de todos los príncipes y altos dignatarios en número de algunos centenares.

En el entretanto se han hecho todos los necesarios preparativos en los sitios sagrados donde se han de verificar los sacrificios. Dentro de una segunda muralla de cerca levántase sobre una terraza de mármol el grandioso

templo circular del Cielo, con sus tres pisos cubiertos por tejados de porcelana de color azul celeste. El interior del santuario es de majestuosa sencillez: columnas de madera dorada sostienen los

techos, y en el lado Norte, enfrente de la puerta de entrada, hay puestas sobre mesitas de laca encarnada, ricamente esculpidas, las sencillas tablitas del Shang-te, es decir, del «señor supremo del cielo, de la tierra y de todas las cosas,» y las de los ocho emperadores muertos de la dinastía reinante. Esas tablitas, envueltas en seda azul, son llevadas desde aquel templo al sagrado altar del cielo, en donde ha de celebrarse la fiesta propiciatoria imperial.

Este altar, uno de los lugares más sagrados del imperio chino, hállase situado cerca del templo en un espeso bosque de cipréses: rodeada de venerables árboles seculares, álzase allí una construcción compuesta de terrazas circulares de mármol de blanca deslumbradora, á cuya plataforma se sube por cuatro amplias escalinatas de nueve escalones cada una. Las terrazas, lo propio que las escalinatas, están rodeadas de marmóreas balaustradas con multitud de esculturas, entre las que predominan los dragones y los fénix. En el centro de la plataforma superior, cuyas baldosas son de mármol blanco, álzase un gran bloque también de mármol destinado al emperador, sobre el cual se extiende un dosel que cubre toda su superficie. A la trémula luz de numerosas antorchas, los criados, vestidos con largas túnicas de color azul claro, colocan en aquella plataforma las tablitas imperiales; en la terraza inmediatamente inferior se disponen las tablillas del sol, de la Osa Ma-



Sacrificios ofrecidos á un ídolo

yor, de los cinco planetas, de las veintiocho constelaciones y otra para todos los demás astros, y en frente de ellas, en la segunda terraza, se ponen sobre unas mesitas las tablillas de la luna, del viento, de la lluvia, de las nubes y del trueno, con lo cual el dios supremo Shang-te, queda, según creencia de los chinos, rodeado de todos los cuerpos celestes.

Delante de cada tablilla se ponen en largas mesas pebeteros para el incienso, y poco á poco se encienden cirios y palillos aromáticos; de suerte que mientras las antorchas iluminan el bosque de cipréses en la blanca pirámide de mármol, que tiene alguna semejanza con el Teocatlí azteca, arden millares de lucecitas, á cuya luz se amontonan delante de cada tablilla las ofrendas propiciatorias, á saber: doce piezas de la más recia seda azul delante de Shang-te; tres piezas de seda blanca delante de cada emperador, y luego diez y siete piezas juntas de seda encarnada, amarilla, azul y blanca para las demás tablillas, consistentes en unas planchitas de madera de un pie de alto por dos pulgadas de ancho, en las cuales aparecen escritos los nombres de los mencionados cuerpos celestes. En cuanto los que allí están tienen noticia de que el cortejo imperial se ha puesto en marcha, se colocan los manjares del sacrificio, que son para Shang-te una ternera muerta y para los astros un toro, una oveja y un cerdo. Delante de cada tablita se ponen tres tazas de vino de arroz, y dispuestos en ocho hileras veintiocho platos llenos de toda clase de vituallas y frutas; en algunos de ellos hay sopa con pedazos de carne de buey y de cerdo, en otros carne salada con fideos, en otros carne de

liebre ó de ciervo, pescados ahumados ó en salazón, yemas de bambú, perejil, arroz y mijo cocidos, flores de cebolla de distintas clases y especias, como sal y pimienta. Los acordes de la música y los cantos de los coros anuncian que el cortejo imperial se aproxima; en un momento se llenan los parterres de millares de personas, y los príncipes y los dignatarios suben á las terrazas inferiores mientras el emperador solo asciende lentamente hasta la plataforma superior; y una vez en ella, se arroja al suelo tres veces delante de la tablita del Shang-te y toca en tierra con la frente nueve veces, haciendo luego lo propio todos los circunstantes.

Entonces cesa la música y reina en aquel lugar sepulcral silencio: el emperador alza con ambas manos hasta la tabla de Shang-te un hermoso pedazo de piedra jade azul, símbolo del cielo, como signo visible del sacrificio; á lo lejos óyese el coro de cantores que entona un himno de circunstancias, y en el entretanto varios criados rocían con sopa caliente la ternera que ha de sacrificarse á Shang-te. Inmediatamente después el emperador lee en una tablita de rezos azul una plegaria por la que se implora la bendición del cielo y el favor de los emperadores difuntos. Los músicos tocan un himno, mientras los bailarines ejecutan varias figuras. Alumbrados por la trémula luz de las antorchas, en medio de los oscuros árboles del bosque y bajo la estrellada bóveda del cielo, aquellos pintorescos grupos, rodeados de millares de príncipes y dignatarios ricamente vestidos, han de constituir un cuadro altamente extraño y solemne que desgraciadamente á ningún europeo le ha sido dado contemplar. Desde hace miles de años se celebran en China estas fiestas siempre dentro del mismo riguroso ritual, y del mismo modo que antiguamente se extendieron por Occidente llegando hasta el Mediterráneo, llegaron también por Oriente hasta los aztecas; pero en Occidente y en Oriente

y la carne de la bendición.» Algunos altos dignatarios entregan solemnemente ambas cosas al emperador, el cual, antes de tomarlas, hace tres *kautaus*

una túnica de tela burda, se dirige desde la sala de la Penitencia hacia el altar del Cielo; y una vez delante de éste, lee los nombres de todos los condena-



La calle de las Legaciones en Pekín

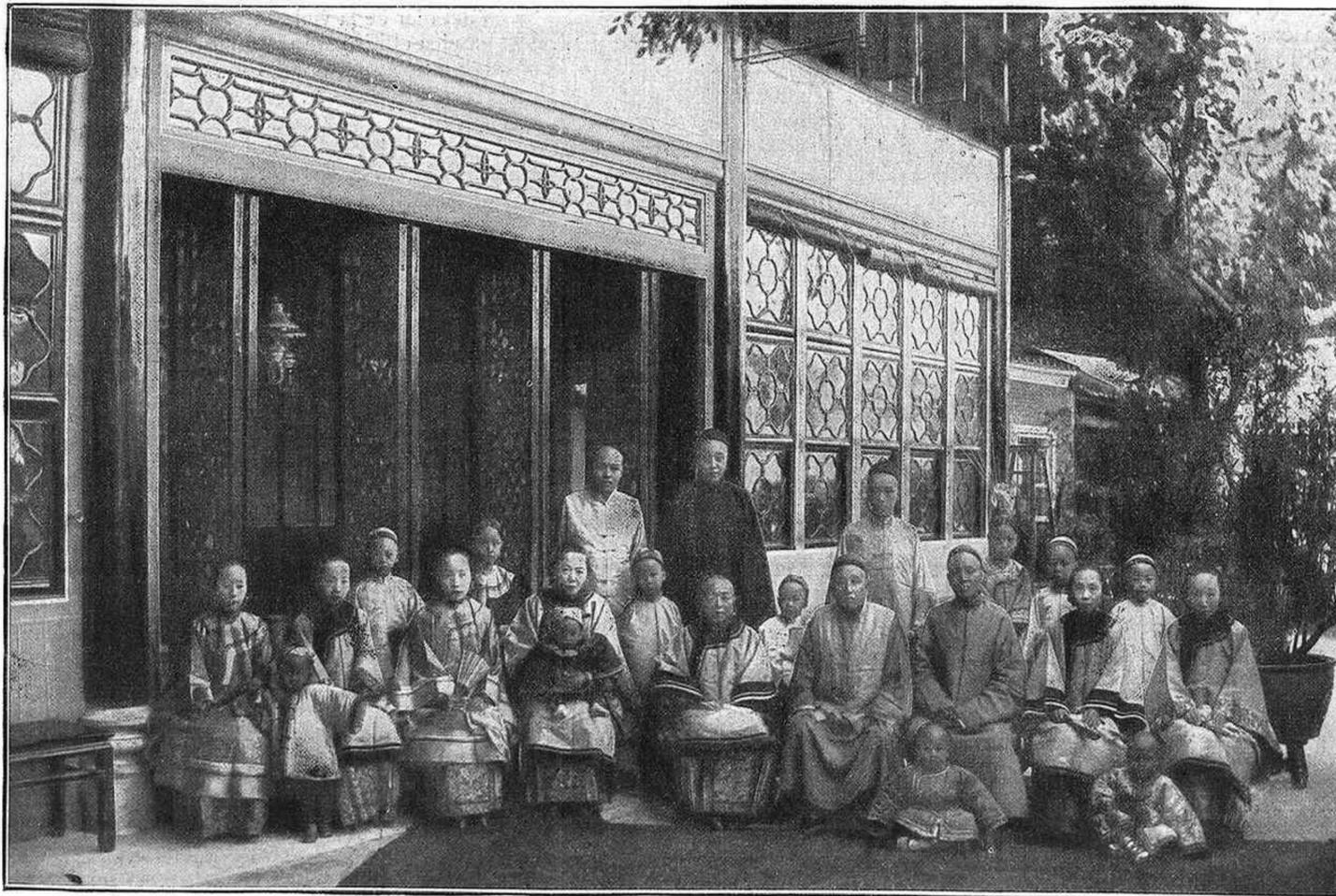
delante de las tablitas; después de esto, las tablitas son conducidas nuevamente al templo; y una vez allí, se arrojan al fuego las piezas de seda y los animales destinados al sacrificio, para que mediante la cremación lleguen realmente hasta los espíritus á quienes están destinados. En un ángulo de la pared de cerca hay un hogar de porcelana de tres metros de alto, y junto á él ocho pequeñas estufas de mampostería en las cuales aparecen colocadas unas fuentes de hierro de un metro aproximadamente de diámetro. Los sacrificios se ponen sobre los carbones encendidos, los destinados á Shang-te en el hogar de porcelana y los de los emperadores en las estufas, y mientras las sedas preciosas, las carnes y las legumbres se convierten en humo, el emperador regresa á su palacio; y cuando palidecen las estrellas en el firmamento y asoman por el horizonte las primeras claridades del día, restablécese el silencio en el gran parque del templo del Cielo, vuelve á reinar en él la soledad y apenas si una ligera columna que de los sacrificios quemados se desprende recuerda aún por algunos

dos á muerte que han de ser ejecutados durante el año y pide al cielo gracia para aquellos que acaso sean inocentes del crimen que se les imputa.

Análogas á las que se celebran en el templo del Cielo son las fiestas propiciatorias que se celebran en el de la Tierra, sólo que en éste se sacrifica, no á los cuerpos celestes, sino á los espíritus terrenales, á los de los cuatro grandes mares, á los cuatro grandes ríos de China y á las catorce montañas más altas. También en estas ceremonias se colocan las tablitas de los emperadores difuntos junto á las de los espíritus terrestres; pero sólo se queman las ofrendas destinadas á los emperadores, pues las destinadas á los espíritus se entierran profundamente para que de este modo cumplan su misión.

Algunas de las ceremonias religiosas que en la corte imperial se celebran datan de tiempos inmemoriales; el culto al sol y á la luna que á estos astros se rinde en los templos á ellos consagrados son restos de las primitivas religiones que allí se han conservado hasta hoy, y otras varias solemnidades, como la

fiesta de la agricultura, tienen su origen en el período en que se construyeron las pirámides egipcias. Reinaba en China hace cuatro mil años el emperador Shun, el cual dedicó especial atención á la agricultura é inauguraba en cada primavera las labores agrícolas trazando un surco con el arado; pues bien, lo mismo que entonces se hace ahora en el gran templo de la Agricultura, que se levanta junto al del Cielo á lo largo de la muralla meridional de Pekín. En un día determinado de primavera, el emperador con los príncipes imperiales y toda la corte acude á aquel templo para ofrecer sacrificios á los dioses, ó mejor dicho, para celebrar con ellos un banquete simbólico. Después de los correspondientes *kautaus*, el emperador y los príncipes truecan sus ricos vestidos por el traje de campesino y se dirigen á un campo cercano, en donde trazan nueve surcos con arados de laca amarilla tirados por búfalos, detrás de los cuales van algunos man-



Una familia china

han desaparecido y sólo en el Celeste Imperio se han conservado incólumes hasta nuestros días.

Cesa de nuevo la música y el silencio de la noche es interrumpido por una voz misteriosa que canta las siguientes palabras: «Ofreced la copa de la bendición

instantes la ceremonia que allí acaba de verificarse. Además de estas grandes fiestas propiciatorias, celébrase anualmente delante del altar del Cielo otro servicio divino en extremo original. El emperador, vestido, no con sus ricos ropajes imperiales, sino con

darines echando simientes. Mientras dura esta ceremonia, los coros y la música entonan himnos en loor de la agricultura.

FIN

## TREPIDACIÓN MECÁNICA LOCAL

La vibración y trepidación es uno de los procedimientos de la gimnasia médica sueca ó kinesiología. La vibración local, es decir, la ejercida sobre un punto limitado del cuerpo, conocida por los chinos hace



Fig. 1. - Trepidación de la frente (Liedbeck) Fig. 2. - Trepidación de la cabeza

más de dos mil años, se aplica científicamente en Suecia desde 1815. Esta manera de operar es superior á la vibración general de todo el cuerpo que estudió Charcot en 1892 con su sillón trepidante, imitación del caballo trepidante sueco del doctor Zander, que data de 1864.

Al vibrador sueco de Liedbeck (1890) le hemos añadido un pedal para aumentar su velocidad y facilitar nuestros experimentos.

*Primer experimento.* - El contacto del aparato Liedbeck aplicado debajo de un montón de polvo contenido en un disco, esparce este montón inmediatamente; es un efecto de centrifugación.

*Segundo experimento.* - Una trepidación local de 30 segundos (con una velocidad de 2.000 vibraciones por minuto) eleva la temperatura de la piel vibrada en un grado ó un grado y medio y el punto trepidado se mantiene caliente durante muchos minutos.

El sueco Kellegren ha demostrado clínicamente en Londres que las vibraciones manuales sobre los nervios rebajan la temperatura en las fiebres.

La vibración de todo un miembro rebaja asimismo la temperatura con reacción consecutiva (Lagrange, de París).

La trepidación de todo el cuerpo ejerce una influencia sobre la temperatura, según lo ha comprobado el sabio doctor ruso Betcherev.

La vibración local posee una acción calmante muy eficaz y muy rápida, que los suecos conocen perfectamente en cuanto se refiere á la gastralgia, á las neuralgias, cólicos, ptosis renal, enfermedades de las mujeres, afecciones dolorosas, etc. Esta acción á veces es instantánea y permanente, por ejemplo en la jaqueca y en el reumatismo muscular, torticoli, lumbago, etc.

Mencionemos la acción vaso-motora, cardio-vascular y secretoria sobre las glándulas. La acción decontracturante es menos conocida; la hemos observado en las contracturas de la hemiplejía cerebral, de la enfermedad de Little, de la parálisis agitante, del reumatismo crónico y de la gota. No debe aplicarse sola más que en muy pocos casos, porque aislada de las demás manipulaciones del masaje da resultados muy incompletos.

DR. SAGNET.

\*\*

## EPIDEMIA DE INTOXICACIONES

POR LA CERVEZA

Hace algún tiempo observóse en determinadas regiones de Inglaterra una epidemia de un género especial, una serie de intoxicaciones de formas más ó menos graves, producidas, al parecer, por el uso de las cervezas ordinarias que se venden á bajo precio y que constituyen la base del consumo en muchas casas particulares y establecimientos públicos. El número de casos llegó á contarse por centenares.

Al Dr. Reynolds, de Manchester, que fué el primero en descubrir la intoxicación y en poner de manifiesto la causa de la misma, llamó la atención el siguiente hecho. El alcoholismo determina á menudo, como signo de costumbre inveterada, una neuritis periférica: sensaciones de hormigueo en las manos y en las piernas, dolores en los brazos y en las pantorrillas, un poco de paresia, de debilidad, de impotencia muscular, sin contar, por supuesto, los trastornos viscerales, dispepsia, gastritis y cirrosis del hígado. Hacía algunos meses que el doctor Reynolds observó con extrañeza un aumento extraordinario en el número de enfermos de neuritis múltiple que acudían á la consulta del hospital, muchos de los cuales presentaban síntomas más graves que de ordinario; al mismo tiempo la cifra de defunciones por supuesto alcoholismo elevábase hasta el punto de que siendo de 20 á 30 las registradas normalmente por semestre en el hospital, en cuatro meses habían ocurrido 66. Había, pues, algo más que el abuso del alcohol. En efecto, algu-

nos de aquellos enfermos presentaban, con los signos de una neuritis de las extremidades, manifestaciones características de una intoxicación metálica ó séptica, tales como eritemas de la piel con descamaciones en los pies y en las manos, edemas generalizados, pigmentación del tegumento, diarrea; es decir, síntomas de una intoxicación verdadera.

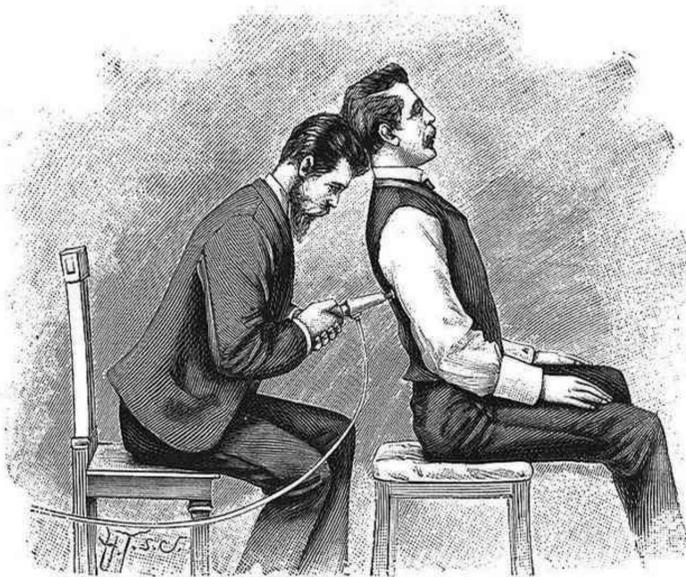


Fig. 3. - Trepidación de la espalda

Ocurrióse á Reynolds examinar la cerveza, la bebida habitual de sus enfermos, y cuál no sería su extrañeza al encontrar en ella grandes proporciones de arsénico; varias muestras de cerveza tomadas en diferentes sitios dieron el mismo resultado. Apenas hecha esta comprobación, en otras poblaciones y en otros distritos los médicos y oficiales sanitarios señalaron accidentes análogos producidos por la misma causa. En Salford, los doctores Delepine y Tattersal observan un número de defunciones considerable; la cerveza es la causa de la intoxicación, pues contiene arsénico. En Ilkley, en el Yorkshire, en Padgate, en Earlestown, Liverpool, Leicester, son numerosos los casos de intoxicación, llegando á constituir una verdadera epidemia.

Las cervezas de las mejores marcas, caras, cuyo consumo es relativamente poco, no son señaladas como tóxicas; se fabrican únicamente con lúpulo y malto, y en su composición no entran la glucosa ni el azúcar invertido, al revés de lo que sucede con las cervezas ordinarias que hay que vender muy baratas. Pues bien: la glucosa se fabrica con ácido sulfúrico, y los ácidos sulfúricos de comercio, no purificados, contienen á menudo notables cantidades de arsénico. La proporción es tanto más elevada cuanto más arsénico contienen las piritas de hierro con que se fabrica el ácido sulfúrico. La glucosa contiene arsénico cuando el ácido sulfúrico no es puro, y lo contiene también la cerveza, en la que entra aquella en proporción considerable. Delepine encontró en las glucosas de fabricación 5 centigramos por 100, en peso, de ácido arsenioso. En diez y siete muestras de cerveza, Guillermo Kirkby encontró dosis de arsénico que variaban de 0'01 á 0'28 por galón (el

galón equivale á cuatro litros y medio). Se concibe fácilmente los accidentes tóxicos que puede producir la ingurgitación de una cerveza así fabricada. Convento que ciertos enfermos tenían la costumbre de un consumo immoderado, pero aun á dosis razonables ha de ser altamente perjudicial la absorción de tales cantidades de arsénico.

Se ha dado ya la voz de alarma y el mal podrá ser prontamente evitado; bastará inutilizar todas las cervezas malsanas é impedir el uso de los azúcares que son tóxicos por el empleo de primeras materias impuras y contienen veneno.

DR. A. CARTAZ.

\*\*

## LOS PERFUMES ARTIFICIALES

Sabido es que la industria de los perfumes emplea tres métodos distintos para fabricarlos: en primer lugar, el método natural, que consiste en extraer los principios odoríferos de los productos vegetales y animales en que se encuentran; luego el método artificial, por el que se producen por síntesis química los compuestos odoríferos que ofrece la naturaleza; y por último un método que podría llamarse substitutivo, consistente en fabricar compuestos con olores análogos á los de los productos odorantes naturales.

Este último método es el que promete ser el más fecundo y cuyos recursos no tienen límite.

Hasta estos últimos años, la industria alemana habíase mostrado sin rival en la producción de los perfumes obtenidos químicamente, pero la última Exposición universal de París ha demostrado que en Francia se habían realizado grandes progresos en este terreno.

Citaremos algunos ejemplos de productos odorantes obtenidos por vía de síntesis.

El principio odorante del aceite de almendras amargas ó benzilaldehído se obtiene actualmente por la hidratación y la oxidación del cloruro de benzilo.

La vainillina no se extrae ya de la cáscara de la vainilla, sino del isoengenial, oxidándolo en presencia de la sosa.

La heliotropina reemplaza la esencia de heliotropo, cuyo olor tiene, y se extrae del safrol, éter contenido en el aceite de sasafrás y en el alcanfor.

El precio de estos dos perfumes ha bajado en un 99 por 100.

El geraniol, producto derivado del citral, sirve para preparar varios perfumes. El perfume de violeta especialmente se obtiene por medio del citral y del acetono, cuya doble reacción produce el yonono, dotado del olor de la violeta fresca; de suerte que ya no se emplea el iris para producir este perfume que, por otra parte, no ha podido ser extraído nunca de las flores de violeta. - X.

## LIBROS ENVIADOS Á ESTA REDACCIÓN

POR AUTORES Ó EDITORES

EL PERFUMISTA EN CASA, por Guillermo Volgen. - El autor de esta obra se ha propuesto, y bien puede afirmarse que lo ha conseguido, poner al alcance de las personas industriales y amantes de la economía el medio de tener por un precio equitativo perfumes de superior calidad. Contiene el libro multitud de recetas de cosméticos, pomadas, cremas, elixires, aceites, polvos, aguas olorosas, etc., de elaboración sencilla, que pueden fabricarse sin necesidad de aparatos y que no contienen componentes nocivos, por lo que merece en justicia el dictado de manual práctico de perfumería al alcance de las familias. *El perfumista en casa*, traducido de la 5.ª edición alemana, ha sido editado en Barcelona por D. Francisco Puig y se vende á una peseta.

CONQUISTA, por José M.ª Quevedo. - Poema en cuatro cantos titulados «La emigración,» «La ciudad,» «La pampa» y «La invasión.» Está escrito en diversidad de metros y en él abundan las imágenes y las descripciones que revelan mucha fantasía. Ha sido impreso en la imprenta San Martín, de La Plata (República Argentina).

MANUAL DEL INGENIERO, por G. Colombo. MANUAL PRÁCTICO DE FOTOTIPIA, por D. Juan Moran. TRATADO DE FOTOGRAFÍA INDUSTRIAL, por R. Rocafull. MANUAL DEL LICORISTA, por A. Rossi. - Estos cuatro tomos forman parte de la Biblioteca que con el título de «Manuales Romo y Fusel» han empezado á publicar los Sres. Romo y Fusel, editores madrileños. Esta colección de manuales constituirá una enciclopedia de indiscutible utilidad y comprenderá una serie de conocimientos tan completa, interesante y llena de datos científicos que evitará en la práctica el tener que recurrir á obras de consulta muy extensas y por ende muy costosas. Los cuatro manuales hasta ahora publicados son la mejor prueba de que los laudables propósitos de los editores se realizarán cumplidamente, pues tanto por el renombre de sus autores cuanto por las condiciones materiales de los tomos, algunos de ellos ilustrados, responden perfectamente al pensamiento de tan importante biblioteca. El precio de estos libros, elegantemente encuadernados, es de siete pesetas el *Manual del Ingeniero*, 1'50 el *Manual práctico de Fototipia*, dos el *Tratado de fotografía industrial* y seis el *Manual del Licorista*.

ENSAYO DE UN DICCIONARIO DE LOS ARTÍFICES QUE FLORECIERON EN SEVILLA. - Nuestro distinguido colaborador D. José Gestoso y Pérez acaba de publicar el segundo tomo de su notabilísimo Diccionario de los artífices hispalenses que florecieron en aquella hermosa ciudad desde el siglo XIII hasta el XVIII, obra que reviste extraordinaria importancia por la gran suma de antecedentes, noticias y documentos que contiene, de gran interés para todos aquellos que se dedican al estudio de las artes patrias, y que revela una labor inteligente, practicada con lucimiento y grandes resultados, por quien, como nuestro amigo, tantas muestras ha dado ya de su competencia y acierto en esta clase de estudios é investigaciones.

El tomo á que nos referimos forma un volumen en cuarto, esmeradamente impreso y embellecido por una cubierta ricamente encuadrada, cuyo carácter y estilo se ajustan á la índole de la obra.

Discurso leído por D. Francisco Rodríguez Marín, presidente del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, en la

solemne inauguración del curso de 1900 á 1901. - «Cervantes estudió en Sevilla,» tal es el tema desarrollado en este discurso con gran abundancia de datos que demuestran la erudición de su autor y el estudio profundo que ha hecho de los documentos que le sirven para probar su tesis. Aparte de este mérito, tiene el trabajo del Sr. Rodríguez Marín el de estar escrito en elegante y castizo estilo.

GUÍA DE FESTEJOS. - Como suplemento al «Noticiero-Guía de Madrid» se ha publicado un folleto que contiene la descripción de los festejos celebrados en la corte con motivo de la boda de la Princesa de Asturias y varios grabados y retratos referentes á los mismos. Véndese á 10 céntimos la edición económica y á 50 la de lujo, en Madrid, San Pedro, 6.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

La Medicina científica en España, revista mensual barcelonesa de alcaloidoterapia y medicina práctica; Revista Con-

temporánea, publicación quincenal madrileña; La Agricultura moderna, semanario madrileño defensor de los intereses agrícolas; La patria de Cervantes, revista mensual literaria ilustrada que se publica en Madrid; El Mundo Latino, periódico intercontinental, órgano de los intereses de la raza latina de ambos mundos, que se publica semanalmente en Madrid; El Heraldo de la Industria, revista quincenal madrileña de industria, política y ciencias; Sol y sombra, semanario taurino ilustrado madrileño; Europa y América, semanario mercantil, marítimo y financiero que se publica semanalmente en Badalona; Idearium, revista quincenal granadina ilustrada de Literatura, Arte y Actualidades; La Atlántida, periódico literario ilustrado de Las Palmas; El Pensamiento latino, revista internacional latino-americano-europea que se publica quincenalmente en Santiago de Chile; Por la mujer, revista quincenal ilustrada habanera; El Colombiano, periódico político, religioso, literario y de noticias y variedades de Bogotá; El Heraldo, diario político de Cochabamba (Bolivia); El Peruano, Boletín Oficial del gobierno del Perú.

**PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL**  
 CIGARROS  
 PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES  
 EL PÁPEL O LOS CIGARROS DE B<sup>n</sup> BARRAL  
 disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.  
 DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

**FUMOUZE-ALBESPEYRES**  
 78, Faub. Saint-Denis  
 PARIS  
 y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTICION**  
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER  
 Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.  
 EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS  
 Y LA FIRMA DEL YBARRE DEL DR. DELABARRE

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
**Pepsina Boudault**  
 Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
 PREMIO DEL INSTITUTO AL D<sup>r</sup> CORVISART, EN 1856  
 Medallas en las Exposiciones internacionales de  
 PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS  
 1887 1872 1873 1876 1878  
 SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
**DISPEPSIAS**  
**GASTRITIS - GASTRALGIAS**  
**DIGESTION LENTAS Y PENOSAS**  
**FALTA DE APETITO**  
 Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
 BAJO LA FORMA DE  
**ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT**  
**VINO. de PEPSINA BOUDAULT**  
**POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT**  
 PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
 y en las principales farmacias.

Las  
 Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
 DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
 DE PARIS  
*no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.*

**INFLUENZA RACHITIS**  
**ANEMIA VINO CLOROSIS**  
**AROUD**  
**CARNE - QUINA - HIERRO**  
 El más poderoso Regenerador.

El único Legítimo  
**VINO DEFRESNE**  
 con  
**PEPTONA**  
 es  
 el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente.  
 PARIS : 4, Quai du Marché-Neuf  
 Y EN TODAS FARMACIAS.

**PÍLDORAS BLANCARD**  
 con Yoduro de Hierro inalterable  
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.  
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO  
 Exíjase el producto verdadero y las señas de  
 BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.

**PÍLDORAS BLANCARD**  
 con Yoduro de Hierro inalterable  
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.  
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO  
 Exíjase el producto verdadero y las señas de  
 BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.

**PÍLDORAS BLANCARD**  
 con Yoduro de Hierro inalterable  
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.  
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO  
 Exíjase el producto verdadero y las señas de  
 BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.

**GARGANTA**  
 VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
 Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflammaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los S<sup>rs</sup> PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz. - PRECIO : 12 REALES.  
 Exigir en el rotulo a firma  
 Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
 PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
 con BISMUTHO y MAGNESIA  
 Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
 Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD.  
 Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**REMEDIO DE ABISINIA**  
**EXIBARD**  
 En Polvos, Cigarillos, Hojas para fumar  
 SOBERANO contra  
**ASMA**  
**CATARRO, OPRESION**  
 y todas Afecciones Espasmódicas de las Vias Respiratorias.  
 30 AÑOS DE BUEN ÉXITO  
 MEDALLAS ORO y PLATA.  
 MARCA DE FABRICA REGISTRADA. PARIS, 102, Rue Richelieu. - Todas Farmacias.

**Jarabe de Digital de LABELONYE** contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.  
 Empleado con el mejor exito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

**G GÉLIS & CONTÉ**  
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

**Bergotina y Grazeas de BERGOTINA BONJEAN**  
 HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grazeas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.  
 Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de Paris  
 LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE**  
 Curadas por el Verdadero  
 Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. - 50 AÑOS de exito.

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +  
**DE APIOL DE JORET y HOMOLLE** REGULARIZAN LOS MENSTRUOS  
 CAPSULAS DE LOS DE JORET y HOMOLLE EVITAN DOLORES, RETARDOS  
 DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DRORIAS



En familia, cuadro de Antonio de Ferrer

Reproducción autorizada

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA dirijanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin, núm. 61, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, 96, Barcelona



**KANANGA-OSAKA**  
**V. RIGAUD**  
 8, rue Vivienne, PARIS

—

Agua de Tocador  
**KANANGA-OSAKA**

de deliciosa frescura conserva al  
 cutis la incomparable nitidez de la  
 juventud.

**ESENCIA KANANGA-OSAKA**  
**JABÓN KANANGA-OSAKA**  
**POLVOS DE ARROZ KANANGA-OSAKA**

**AGUA LÉCHELLE** Se receta contra los *Flujos*, la *Clorosis*, la *Anemia*, el *Apocamiento*, las *Enfermedades del pecho* y de los *intestinos*, los *Espustos de sangre*, los *Catarros*, la *Disenteria*, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.

**HEMOSTÁTICA**

PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

**ROB' BOYVEAU-LAFFECTEUR**  
 CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL  
 prescrito por los Médicos en los casos de

**— ENFERMEDADES DE LA PIEL —**  
*Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.*

102, Rue de Richelieu, Paris y en todas Farmacias del Extranjero.

**VINO NOURRY**

Por su sabor agradable y su eficacia en los casos de

**ANEMIA  
 DEBILIDAD  
 LINFATISMO y  
 ENFERMEDADES  
 del PECHO**

Sustituye con ventaja á las Emulsiones y al Aceite de Hígado de Bacalao.

CLIN y COMAR, PARIS — y en todas las Farmacias.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para rápida curación de las *Afecciones del pecho*, *Catarros*, *Mal de garganta*, *Bronquitis*, *Resfriados*, *Romadizos*, de los *Reumatismos*, *Dolores*, *Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Exigir la Firma WLINSI.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Selne.

**EL APIOL** — de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

**CREMA y POLVO CHARMERESSE** HIGIENE y HERMOSURA de la TEZ  
 DUSSEZ, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS  
 Se vende en las principales Barberías, Perfumerías, Farmacias y Bazares.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN